



MEMPHIS
TREST

popular
film
30
cts

A vincimiento de Madrid

SALES LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL

*



¡¡POR FIN!!

Encontré las mejores y más económicas.

Para
combatir
la

**Gota,
Reumatismo,
Artritis,
Enfermedades del estómago,
Estreñimiento,
Hígado,
Riñones,
Vejiga,
Hiperclorhidria,
etcétera**

*

Se expenden
en

VASOS y CAJAS

de cristal de
12 paquetes
para preparar
12 litros

metálicas de
15 paquetes
para preparar
15 litros

CAJAS GRANDES

de 120 paquetes para preparar 120 litros de la mejor y más económica

agua mineral de mesa

DEPOSITARIOS
EXCLUSIVOS

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

PRINCESA, 1

BARCELONA

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

3 DE DICIEMBRE DE 1931

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Teruel, 2, 1.º izquierdaCONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún
Plaza de Mirasol, 2, Valencia : San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

PANORAMA DEL CINEMA ESPAÑOL

NI CREADORES NI ORGANIZADORES

ESTÁ muy arraigada entre nosotros la creencia de que si España carece de cinema propio es por falta de dinero para poner en marcha una industria de engranaje tan complicado como ésta.

Pero tal razón no es convincente.

Si hasta ahora se han frustrado todos los intentos, no es, como se alega, porque se haya carecido de medios económicos para realizarlos, sino por la ausencia de iniciativas y de espíritu creador.

Basta repasar los films hechos en España para convencerse de que más que dinero ha faltado orientación. Pecan todos ellos de aldeanismo, de cretinismo artístico. Con un concepto tan local y casero del cine como el que se tiene aquí, no es extraño que mientras otros países han creado su cinema, nosotros carezcamos de él.

A nuestros cinematografistas les preocupa mucho todo lo que en el cine es accesorio y externo y desatienden lo esencial y básico. Toman el rábano por las hojas. La culpa de sus continuos fracasos, la achacan ellos a no disponer de estudios como los de Hollywood y Neubabelsberg. El achaque raya en lo grotesco, es una prueba más de su estulticia. Es como suponer que le basta a una compañía de cómicos malos un escenario moderno para representar bien una comedia, o que un gorrión, en una jaula de oro, puede cantar como un jilguero.

Con la escasez de medios materiales que nosotros, los rusos han creado un cinema original y fuerte. No lo habrían logrado con grandes talleres y sin ge-

nios de la talla de Dziga Verlov, Eiseinstein y Pudovkin.

El cine es creación, porque es arte. Y crear no es imitar, como aquí se está haciendo. Burdas imitaciones del film americano y del francés. La españolada hecha en España, la más indignante y basta de todas, es una mala copia de la película americana de cow-boys. Al Napoleón y a la Juana de Arco del cine francés, oponemos, como cintas también históricas, «Prim» y «Agustina de Aragón», personajes de segunda o tercera categoría en la Patria de Rodrigo de Vivar y de Cristóbal Colón.

Dos figuras tan recia y netamente españolas, tan espíritu de España como Don Quijote y Sancho, permanecerían inéditas para el cinema si una nación extranjera—Dinamarca—no las hubiera animado en la pantalla. Tal es la ignorancia y el beotismo de nuestros cinematografistas.

¡Eso del Hidalgo de la Mancha y su cazarro escudero, sí que es una espa-

ñolada que nos realza ante los extraños! Y hay otras de carácter documental y a la par artísticas, que no realizarán nunca nuestros ensuciadeloide, porque las desconocen. Y si adivinaran alguna—también el burro tocó la flauta por casualidad—tengo la evidencia de que la malograrían. Se necesita un espíritu más agudo, una sensibilidad más fina que el que poseen ellos, para recoger en la cinta cinematográfica una vibración de españolismo.

El cine es también organización, porque es industria. Los ensuciadeloide españoles no han sabido montarla, pero sí solicitar del Estado que la proteja. Otro signo de su estupidez: pedir una ley de protección para la industria que no existe.

Se han hecho aquí películas a salto de mata. La imagen es exacta. El cinematografista español—el que se considere excepción de esta regla que levante el dedo—no pasa de ser un cazador furtivo al acecho del conejo capitalista. La demostración palmaria es que a los treinta años de hacerse películas no se ha logrado industrializar el cine en España. No hay una sola entidad cinematográfica organizada industrialmente. No se ha conseguido un solo mercado para el film español. Está por construir el primer estudio o taller de cine. Llamarse así a las pobrísimas galerías fotográficas que hubo en Barcelona, en Madrid, en Bilbao y en Valencia, sería una burla.

Lo único de veras existente en la España cinematográfica es una serie de ineptos vanidosos que han ensuciado celuloide sin arte y sin gracia.

MATEO SANTOS

Nuestra Portada

En la portada del presente número figura el galán y tenor mejicano, José Mojica, en su último film para la Fox, "La ley del harem".

En la contraportada aparece otra artista, también mejicana, la bella y ardiente Lupe Velez, uno de los valores efectivos del elenco hispanoamericano de la M-G-M.

Correo femenino

Lo que se ve en el cine

Una revista pedagógica suiza publica una estadística muy curiosa referente a los espectáculos que han presenciado los niños de Berna en los cinematógrafos de aquella capital, en los que se exhiben películas norteamericanas.

De 3.300 niños de noventa escuelas primarias de la capital, 2.750 han frecuentado en el curso de este año de un modo asiduo el cine; estos escolares han visto 765 escenas de suicidios, 1.814 escenas de robo en trenes, 1.120 escenas de adulterio, 1.236 escenas donde se descubren los actos de matrimonio, 1.171 escenas de incendios y asesinatos, 1.124 escenas de muerte, 1.350 escenas de asaltos, 1.625 escenas de bandolerismo y 1.170 escenas de hurto.

De interés para la mujer

Cómo se quitan las manchas

Aunque hay muchas maneras de quitar las manchas de los vestidos, y rara es la casa donde no se conocen, nunca es inoportuno recordar algunas de las que dan mejores resultados:

1.º Las manchas grasientas o aceitosas se quitan con jabón o con agua saturada de álcali; cuando se opera sobre ropas que pueden lavarse, puede emplearse la hiel de buey, de que usan los quitamanchas. La esencia de trementina y el éter pueden igualmente disolver las manchas grasientas de los libros y estampas. Las tierras absorbentes y aluminos-

VAPORAL
LAVA EL CABELLO EN SECO
sin DESONDULAR

sas, como la tierra de bataneros o arcilla, la greda, la creta, la cal apagada, etc., no presentan tantas ventajas.

2.º Las resinas y la cera se quitan fácilmente por medio del alcohol.

3.º Las manchas de ácido enrojecen las más de las veces los colores; y entonces ha de peinarse la ropa con cardenchas para arrancar los pelos descoloridos. El jabón y los álcalis raros vuelven los colores a su primitivo estado.

4.º Las manchas por los álcalis pueden quitarse por medio de los ácidos vegetales, el vinagre, el zumo de limón, los ácidos del tártaro y la sal de acederas.

Frascos de cristal.—Se limpian con arena fina y agua de jabón.

Las manchas viejas se hacen desaparecer echando en el frasco vinagre con un poco de sal. Luego se limpian con agua clara.

El carbonato de sosa limpia muy bien el cristal.

Para quitar a los frascos un olor persistente se emplea la glicerina, operando dos o tres veces, y luego alcohol puro.

El betún saca más lustre si se le echa un poco de cerveza agria

La influencia de una vieja bicicleta

Una vieja y oxidada bicicleta ha sido la causa que ha determinado el matrimonio de un rico corredor de Bolsa de París.

Cansado de la vida agitada de la capital, el

corredor decidió ir a pasear unos días al campo, en casa de un íntimo amigo.

Un día vió abandonada en un rincón del jardín de la casa de su amigo una vieja y oxidada bicicleta. Con juvenil decisión y alegría se montó en ella y salió a la calle a toda velocidad, dispuesto a dar un paseo.

No transcurrió, sin embargo, mucho tiempo sin caer en manos de la ley, bajo la forma de un policía, quien le detuvo porque la bicicleta no tenía la correspondiente licencia. Nuestro corredor dió su nombre y señas, y se le informó de que dentro de unos días tendría que comparecer en el Juzgado para pagar la multa debida.

Efectivamente, a los pocos días recibió la citación, y, dispuesto a que su caso no fuera tomado en serio, y para que las autoridades comprendieran que había delinquido inconscientemente, se fué al Juzgado en un magnífico automóvil de su propiedad.

Después de pagar la multa, el corredor, seguido de algunas personas, salió de nuevo a la calle para emprender el regreso. Su sorpresa fué enorme al ver que una bella y elegante muchacha había tenido el atrevimiento de sentarse en el interior del automóvil.

Al verlo salir, dijo en voz alta, para que todo el mundo la pudiera oír: «No creas que te escapas. Me has dado palabra de matrimonio, y la cumplirás, de grado o por fuerza. De mí no te ríes tú».

Aquello le dejó estupefacto. Como no había dado palabra de matrimonio a ninguna mujer, el ataque le dejó indefenso, cosa que la dama aprovechó para continuar diciéndole improperios, con gran satisfacción de los presentes, que, gozosos ante el escándalo que se avecinaba, rodeaban el automóvil, dispuestos a no perder ni una palabra de la escena.

El corredor comprendió al fin que se trataba de una equivocación, y se metió en su coche, dispuesto a dar toda clase de explicaciones a la muchacha. Pero como la muchedumbre continuaba rodeando el automóvil, dió marcha a éste para buscar un lugar solitario donde poder conversar con la desconocida sin testigos.

Lo que pasó en esta entrevista en el campo no se sabe; pero al volver el corredor de la excursión a casa de su amigo, le presentó a

la muchacha que había asaltado su coche como su prometida.

Y la boda se celebrará en breve.

Fórmulas de cocina

Lenguados asados

Póngase en una cazuela una salsa de mantequilla y hierbas finas, sal, ajos y pimienta picada, y encima se ponen los lenguados cubiertos con una capa ligera de pan rallado y un poco de mostaza derretida; échese un poco de vino blanco, y póngase al horno a fuego lento, y cuando esté en su punto se aparta y se sirve con zumo de limón.

Pescadillas fritas

Quitense las tripas, dejándolas el hígado y déseles cuatro o cinco ligeros cortes a cada lado; hecho esto, se rebozan con harina, se frien sobre fuego vivo y se sirven encima de una servilleta.

Atún

Se pone en agua veinticuatro horas para que se desale; se parte en trozos y se hace que dé dos hervores, se le quita el agua y se pone otra para que vuelva a cocer. Se escurre, se deja enfriar, se envuelve en harina, se frie y se echa en la olla donde se tenga que guisar, con cebolla frita en abundancia y en lugar de caldo vino blanco y todas las especias, dejándolo cocer a fuego lento un rato y dándole vueltas con cuidado.

Salmonetes

Este pescado no se escama; es menester vaciarlo y lavarlo; se guarda el hígado, se asa sobre la parrilla y se sirve con salsa; la sola diferencia es que se incorpora el hígado antes de servirse.

Solución a la tarjeta cinematográfica del número anterior: *Imperio Argentina*.

JEROGLÍFICO INFANTIL

M T Rio + =

Componer un nombre con los dos apellidos

(La solución en el próximo número)

La jardinería en macetas

El pucherillo

Esta planta se le denomina también farolillo y viola marina; es planta que se desarrolla en Italia, Austria y España, florece en verano, siendo sus tallos rectos, sus hojas oblongas y vellosas y sus flores blancas, encarnadas, violadas o jaspeadas, sencillas o dobles, grandes y en forma de campana.

Se siembra en marzo, dejándola en el semillero hasta el momento de plantarlas, que es por octubre, sacando la planta con cepellón, procurando tomar los hijuelos de mayor vigor y emplazarlos de 0'30 a 0'40 de distancia.

La viuda o escabiosa

Tiene esta planta tallos rollizos, nudosos, que crecen unos 80 centímetros; sus hojas radicales son sencillas y festonadas y las del tallo opuestas e impares.

La flor grande tiene un cáliz partido común; las flores de la periferia son mayores y no poseen estambre y las del centro tienen cuatro y un pistilo.

Suele vivir de tres a cuatro años, siendo el matiz que generalmente poseen el morado, con anteras blancas, pudiendo ser rosas o blancas.

La época de siembra es en marzo, pudiendo hacerse en octubre, para que florezcan en mayo.

Cuando la operación se hace en marzo, se trasplanta con cepellón en otoño.

Corsés

Fajas

Sostenes

Últimas novedades

*

C. Masgrau

Vda. Dalmau

Venta de toda clase de artículos
para corsés

*

Rbla. de Cataluña, 10 : Barcelona

NUESTROS COLABORADORES

¿QUÉ ES SÉPTIMO ARTE?

CINE. Es para algunos un arte que ya habla.

Hay quien afirma que arte es un conjunto de cánones. Otros, con un sentido más exacto, dicen que el arte consiste en desprender de la realidad una apariencia orientada por la brújula del sentido estético. Arte es el resultado plástico de interpretar la naturaleza por un temperamento; interpretación de la naturaleza en su esencia, no en su parte material. Por consiguiente, cuando para esta interpretación nos servimos del cinematógrafo, del aparato cinematográfico, surgirá el arte cine.

No sólo cabe una diferenciación de las artes. En este caso particular precisa la diferenciación de dos de ellas que a su vez reúnen las demás. Me refiero al cine y al teatro.

Teatro. Sabido es que como medio de expresión tiene la palabra. Su pretensión de multitudes es pobre; tan pobre, que no permite más que el pequeño escenario. Su pretensión de movilidad, de carencia del cuarto muro, ha resultado fallida. En fin, la de ser psicológico es tan mezquina, que sus matices se reducen a convenciones; no acude, no puede acudir a las fuentes más puras de expresión: a como reacciona, a como se impresiona el individuo al recibir una sensación, una noticia, una emoción, etc. No puede acudir al gesto en su pureza. ¡De poco le valdría si había de ser nula su eficacia! El artista de teatro se teatraliza, y por ello, por su ridiculez de movimiento brusco, de su ficción, de su modo de expresar una sensación, una emoción, un sentimiento, por esto mismo es artista de teatro... y de cine hablado.

En historia acostumbra a señalar fechas para separar edades. Aquí parece oportuno trazar esta raya de separación para poder decir: hasta aquí es teatro, desde aquí es cine. No la trazaremos ni en el tiempo ni en el espacio; parécenos mejor entre los métodos expresivos.

Veamos antes en qué consiste el arte cinematográfico. Ya indicamos antes una definición. Sin embargo, acudimos a hacerla explícita. ¿Admite la estética cinematográfica la palabra? El cine que se llamó mudo contesta categóricamente que no. Y aunque opinemos igual del sonoro, no parece tan generalizada. Por ello falta la conclusión de que sea defecto en el sonoro, para firmar rotundamente que la estética cinematográfica no admite la palabra.

Cine. Sabido es que como método, como medio de expresión tiene el gesto—los movimientos musculares—, o sea, que no se sirve de convenciones, que no necesita de nombres que no abarcan todo un significado. Aspiración suma del teatro: ¡SER universal!

Todo lo que es pretensión inconseguida del teatro pertenece al campo cinematográfico. Todo lo que en un concepto benévolo es opuesto al teatro, corresponde al cine. De un lado, la palabra; de otro, el gesto. En uno, el cuarto muro; en el otro, la movilidad absoluta, la carencia de unidad de lugar. Pero, además, es parte en el método expresivo del cine todo sonido que no sea convencional; todo sonido que, aun siendo signo, lo sea natural: así, la risa, el llanto, la interjección, el mismo canto; pues aunque use la palabra, no necesita de su convencionalismo. El canto por sí expresa el estado anímico del héroe, ya sea individual o colectivo. Esto no quiere decir que no se deba usar la palabra: existen noticiarios, películas de costumbres, técnicas, documentales, etcétera, que ya el cine mudo dió con bastante felicidad, y que con la sonoridad han adquirido un colaborador de gran eficacia al poder usar la palabra hablada.

Podemos observar un movimiento de masas. Parece que para ser cine debieran verse exclusivamente las imágenes visuales; sin embargo, es necesario que también se perciban las auditivas. Raro fuera verla gesticular y no oírla. Cae dentro del campo cine, ya que es insuficientemente conseguido por el teatro, y a la vez las palabras que se usan son más bien signos naturales, pues, evidentemente, no será

el significado de ellas lo que dé la sensación pretendida. Con esta posición defendiendo que se debe percibir todos los sonidos que se producirían, naturalmente. Si se cae un cacharro, que se oiga; que es una boca la que emite un sonido, que se oiga. Recuérdese aquella escena de la película «Casados en Hollywood», en que las imágenes visuales se percibían y, sin embargo, el sonido de la conversación mantenida, no; oyéndose, y esto es lo que produjo especialmente el efecto, el trote del caballo del coche en el cual figuraban ir los dos héroes. Véase que es defecto la palabra, pero mayor el que pronunciándola, se silencie.

Afirmamos la magnitud del teatro. Pero el cine, por ser su evolución, lo es más. Que es evolución lo demuestra la plasticidad enorme que consigue en los movimientos de masas. En que logra la ausencia de unidad de lugar; puede dar perfectamente la sensación de tiempo. Consigue ser psicológico. En fin, el que tal vez sea su principal don, consigue ser universal. En la parte material no hay tal; tan dispares son, que se ha creído negación el uno del otro, y no son negación. El uso de los métodos expresivos del cine por el teatro en utopía; el empleo de la palabra por el cine es atavismo, es incapacidad del director, impotencia que necesita decir la escena que están viviendo los héroes. Pero el cine carece de relieve. Tiene color y sonido; cuando consiga el relieve, etapa en el horizonte actual última, y si son ciertos algunos informes, conseguida, entonces esta inferioridad en la parte material estará vencida. Ya no existirá duda en afirmar la señalada evolución. Pero esta conquista en la parte científica no influirá mucho en la expresión. Claro que esto no todos lo comprenderán y, como ocurre ahora con el sonoro, entonces algunos dedicarán sus actividades a llevar Don Juan Tenorio al cine, ya que, toda

presencia y ausencia de individuos se logrará fácilmente: parecerá, efectivamente, que son duendes los que se presentan. Pero en su esencia el adelanto se reducirá a añadir el relieve como la sonoridad debió añadir ésta y el color éste. Pero la superficie, como el relieve, es capaz de expresarse con igual pureza. Pureza que ya el cine mudo señaló. Los equivocadores comerciantes recurrieron al cine sonoro para salvar su mercado; recurrirán igualmente al relieve para salvarlo de nuevo. Pero no les servirá la lección. Agradecemosle, sin embargo, esto: la innovación, la aceleración del descubrimiento o de su difusión.

Para mí, pues, es inadmisibles la palabra como estética cinematográfica.

Por ello no comprendo todas esas empresas encargadas del modo como se ha de hablar el castellano. Su misión es dar lugar a que el cine hablado surja. Su misión debía ser otra: elaborar las traducciones o explicaciones de las películas instructivas. Seamos, ya que tardos, consecuentes, y no caigamos en el defecto general que ya van reconociendo. Ganemos los años perdidos sirviéndonos de la experiencia extraña. No pasemos por el aprendizaje—mejor fuera llamarle embrollo—del cine hablado; ganemos los años perdidos siguiendo esta teoría de no dar lugar a que surja el hablado. Otra posición será restar magnificencia a la universalidad del cinema. Será empobrecerlo, nacionalizarlo, hacerlo vínculo de odios internacionales, cuando tan bien puede ser lo contrario. Los comerciantes ganan con una posición honrada: se les ensancha el mercado. El cine es universal, y a contraria concepción va unida una incapacidad que pudiéramos denominar ingénita. Nacionalizar el cine es amordazarlo y desprestigiarlo. Es hacerlo atávico.

JUAN PERALES

Los caballos árabes de «La ley del harén»

Como todo el mundo sabe, durante la filmación de las películas que verdaderamente han de calificarse de extraordinarias, ocurre con mucha frecuencia que los directores de las mismas suelen encontrarse con obstáculos y dificultades que a veces llegan a costar a la compañía productora sumas verdaderamente fabulosas.

Y como prueba de ello, el caso de Lou Seiler, el prestigioso director de la Fox, es un buen ejemplo. Durante el rodaje de la película «La ley del harén» fué necesario obtener caballos de pura sangre árabe, y esto resultó mucho más difícil de lo que se creía en un principio. En la costa del Pacífico es en extremo difícil conseguir esta raza de caballos, y según confesó el mismo director, una vez terminada la película fué uno de los problemas más graves con que ha tenido que enfrentarse durante su carrera artística.

Al fin, tras un gran esfuerzo, se logró vencer este obstáculo, y en la pantalla aparecen corceles negros como el azabache, y blancos como la nieve, obtenidos, eso sí, a un precio elevadísimo. Además de esto, fué asimismo necesario un sinnúmero de camellos, los cuales, como el lector podrá comprender, no se encuentran en los escaparates de cualquier tienda.

En este bello y apasionado drama del desierto, José Mojica, que aparece como un príncipe árabe, monta un potro, quizá el más hermoso que ha aparecido en ninguna producción cinematográfica, propiedad de un multimillonario norteamericano que importa esa raza de caballos directamente de la Arabia.

Carmen Larrabeiti, la encantadora actriz que tantas simpatías y admiración despertó entre el público hispano en la graciosa comedia Fox, «¿Conoces a tu mujer?», vuelve a destacarse en esta película como una de las actrices más notables del cine hablado en español.

El resto del reparto está integrado por un magnífico elenco de artistas españoles, entre los cuales sobresalen los nombres de María Alba y Miguel Ligeró. «La ley del harén» es una producción Fox.

obtendrá el
cabello rubio
como el oro
brillante y her-
moso con la
loción vegetal
JUGO DE ORO
La Florida St.
APARTADO 239
BARCELONA

NUEVA YORK

Impresionante estreno de un film

EL Broadway presentaba un aspecto muy peculiar. Enormes reflectores lanzaban sus potentes rayos por sobre los gigantescos edificios, alegrándose cual monstruosa serpiente por las calles adyacentes y bañando en luz a los transeúntes. Frente al Central Theatre, en pleno Broadway, una multitud abigarrada se apretujaba en una masa impresionante. Cámaras y micrófonos se hacían lugar a fuerza de empujones en la acera, para ir impresionando a las personalidades que atravesaban el vestíbulo.

El estreno de una película extraordinaria es siempre algo casi fantástico, y en el caso de que nos estamos ocupando, se trataba innegablemente de una de las cintas más maravillosas que han pasado por la pantalla; no solamente por la grandiosidad del film, sino por las especiales circunstancias que concurrían, aquel estreno era excepcional.

Un tren especial había llegado de Washington para traer a la alta oficialidad de la Marina norteamericana que, como una deferencia especial, asistieron al estreno de la película. Esta no era otra que «El dirigible» que tanto renombre ha dado a la Columbia, pues ha sido realizada con la cooperación de la Marina de guerra yanqui, y ha sido proclamada como algo superior a cuanto se ha llevado a la pantalla hasta la fecha, en su género.

El argumento, que lleva enarizada una bella trama sentimental para darle mayor interés y amenidad, es considerado como la más hermosa hazaña aérea.

El desastre que ocurre al dirigible mientras la enorme aeronave lucha en las inmensas alturas con la furia de los elementos; la espléndida planicie del Polo Sur cubierta por montañas de hielo; la batalla que libra el hombre en aquellos páramos para la conquista del inaccesible lugar, meta adonde van encaminados todos sus esfuerzos; el sacrificio de las vidas en pos de la consecución de su anhelo; el valor de un grupo de hombres entusiastas, impelidos por un infinito deseo de triunfo; la espera de la joven esposa, con el corazón angustiado y rogando al cielo, aunque parezca una horrible paradoja, que su esposo no llegue a alcanzar su objetivo glorioso que marcaría la disolución de su lazo matrimonial; la tristeza de comprenderse secundaria en la vida del hombre amado; intoxicado por las aventuras gloriosas y el afán de notoriedad; la maestría con que la obra ha sido realizada por el afortunado director Frank Capra; todo esto da al film un gran valor espectacular y un interés sin cesar creciente.

No solamente el estreno de «El dirigible» fué un éxito clamoroso por lo que el público conocía respecto a la filmación de la misma en circunstancias de absoluto verismo, sino porque los nombres que integraban el reparto eran más que suficiente motivo para despertar el entusiasmo popular: Jack Holt y Ralph Graves, los dos famosos camaradas de la pantalla, los mismos que en «Submarino», «La isla de los condenados» y otros dramas filmados por la Columbia han aparecido juntos, como los amigos inseparables a quienes el destino ha querido separar trágicamente, pero que la fuerza del afecto ha unido por fin en la última jornada.

Jack Holt y Ralph Graves han sido mucho tiempo camaradas en las películas, y ambos son, sin duda, los tipos ideales para esta unión espiritual superior a cualquier otro sentimiento en la tierra, sus caracteres son opuestos y esta circunstancia solamente es capaz de acercar a dos personas. Es un error creer que las uniones espirituales perfectas son aquellas existentes entre individuos que piensen y actúen exactamente lo mismo, en igualdad de circunstancias. Los mejores amigos, lo mismo que las más felices parejas de cónyuges son aquellas que tienen temperamentos distintos pero rasgos afines: generosidad de carácter, gusto refinado, nobleza de principios, a pesar de una individualidad absolutamente opuesta. En una palabra, se completan. Lo que falta al uno lo tiene el otro; la monotonía de un carácter serio y retraído armonizará siempre mejor con uno lleno de optimismo y alegría. Jack Holt es serio, concentrado, pensador, Ralph Graves risueño, lleno siempre de ese espíritu infantil tan adorable en los hombres

capaces de grandes hazañas. Ambos, con caracteres diametralmente opuestos, se completan formando la ideal pareja de amigos.

Pocas películas han merecido, después del estreno, tan favorable acogida como ésta. La prensa en general ha tenido palabras en extremo halagadoras para la Columbia que ha dado a la pantalla obras como «Submarino», «El dirigible», «El Código Penal», «Carne de cabaret» y «El pasado acusa», estas tres últimas en español.

Julia Swavell, en el «Evening Graphic», hizo esta síntesis crítica: «Un drama en el Polo Sur con los colores auténticos e impresionantes de la verdad. «El dirigible» es la película de los que gustan de los films sentimentales y altamente dramáticos que hagan latir fuertemente el corazón.»

Mordaunt Hall, el prestigioso crítico del «New York Times», lo definió así: «Un magnífico melodrama producido por un director magnífico. La acción es apasionante y conducida con gran propiedad a través de la película.»

Irene Thirer, en «The News», escribió esta frase: «Un emocionante drama, «El dirigible», que asegura a la Columbia un éxito de taquilla sin precedentes. Esta película satisfará a todos los públicos.»

MARY M. SPAULDING

ALTAVOZ DE HOLLYWOOD

WILLIAM POWELL y señora acaban de regresar a Hollywood después de haber pasado la luna de miel en las bellas playas de Hawaii. Powell comenzará a trabajar en una nueva película dentro de unos días, y su esposa, la simpatísima Carole Lombard tiene reservada una parte muy importante en «Ningún hombre», que comenzó a filmarse a últimos de octubre.

Sylvia Sidney acaba de regresar de sus vacaciones y está ahora ensayando un importante papel en «Señoras de Casa Grande». La admirable interpretación que Sylvia hizo de Roberta, en «Una tragedia americana», la ha colocado a la cabeza de las candidatas a futura posición estelar.

El papel que Fredric March desempeña en «Almas rivales», adaptación cinematográfica de «El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde», le obliga a transformarse ante la pantalla del bondadoso doctor al repugnante y malévolo Hyde. Siguiendo la obra de Stevenson, la transformación se obtiene al beber una pócima de extraños y sobrenaturales efectos. Para dar más realidad a la acción, los químicos de la Paramount han compuesto un breva de sorprendentes resultados: así que el líquido entra en contacto con el aire la composición toma rápidamente varios colores, del rojo pasa al verde, y de éste al negro, para luego transformarse en humo. Y lo mejor del caso, el líquido en cuestión no tiene sabor desagradable alguno y no es perjudicial.

El departamento de estadística de la Paramount ha recopilado unos datos muy interesantes sobre el consumo que esa compañía ha

hecho de película. Durante los veinte años que la Paramount está establecida en la industria del cinema, el total de metros de film usado es verdaderamente asombroso... ¡más de 350 millones!

Siguiendo la costumbre establecida de años, hace una semana se llevó a cabo en Hollywood la consagración del más gran director con que cuenta el cinema. El Jurado estuvo compuesto de cinco altos empleados de diversas compañías productoras, cinco argumentistas, cinco artistas y cinco ayudantes de director. Ernst Lubitsch recibió el mayor número de votos, y su última realización, «El teniente seductor», se llevó los más altos honores entre las ochenta y siete películas que se tomaron en consideración.

El resultado de la votación es elocuente: 1. Ernst Lubitsch (Paramount); 2. Lewis Milestone (Selznick-Milestone); 3. Josef von Sternberg (Paramount); 4. King Vidor (M. G. M.); 5. Richard Wallace (Paramount); 6. Rouben Mamoulian (Paramount); 7. John Cromwell (Paramount) y George Fitzmaurice (M. G. M.); 8. Frank Borzage (Fox); 9. George Hill (M. G. M.); 10. William Mellman (Warner Brothers).

La gran actuación de Anna May Wong en la parte protagonista de «La Hija del Dragón», le ha valido a la bella chinita un largo contrato.

Así que termine su compromiso de aparecer en las tablas en un teatro de Los Angeles. Anna comenzará a filmar, bajo la dirección de Josef von Sternberg, en «El expreso de Shanghai», creación, esta última, en que su protagonista, Marlene Dietrich cautivará a los cineastas con su acostumbrada maravillosa interpretación.

No deje usted de leer la emocionante novela de JUAN DE ESPAÑA

LA VENUS ROJA

que publica en todos sus números en folletín

POPULAR FILM

FENÓMENOS A GRANEL

La investigación de las extrañas tradiciones, supersticiones y costumbres, algunas de las cuales datan de hace muchos siglos, de los fenómenos que se exhiben en barracas y circos ambulantes, es la intrincada tarea de que se ha encargado Tod Browning, así como Willis Goldbeck, director y argumentista, respectivamente, al prepararse a producir un drama cinematográfico de la poca conocida existencia de estos extraños seres.

Las curiosas costumbres de los fenómenos nacieron hace siglos, desde que los primeros de ellos principiaron a aparecer en compañía de los juglares y titiriteros ambulantes, mucho tiempo antes de que surgieran los primeros circos; los fenómenos llegaron aún a inventar un lenguaje propio. En la nueva película de Tod Browning, «Freaks» («Fenómenos»), que se prepara ya en los estudios de la Metro Goldwyn Mayer, el aficionado a la pantalla tendrá oportunidad de oír esta extraña lengua de los fenómenos.

La nueva película de Tod Browning relata la dramática historia de la vida en las barracas de un circo y la mayoría de los personajes de la misma son fenómenos.

Tod Browning, que está dirigiendo la obra y concibió el argumento de la misma, es un veterano del circo, habiendo trabajado tanto en las barracas del circo como en este mismo antes de dedicarse a dirigir películas cinematográficas.

Antes de principiar a hacer la nueva película, Tod Browning lanzó una invitación general a todos los fenómenos del mundo y otros seres extraños para que participaran en ella, y las respuestas que ha recibido son innumerables.

«Muchos de los fenómenos que trabajaban antes en los circos están actualmente sin trabajo», declara el famoso director, «debido a que las barracas, o espectáculo extraordinario, de los circos modernos prefieren ahora presentar números de prestidigitadores o de bailarinas y coristas, o bien ciertos tipos de fenómenos, tales como gigantes y enanos. Esto ha dejado sin trabajo a muchas otras clases de ellos.

Entre las solicitudes de trabajo que hemos recibido hay una «mujer foca», o sea una mujer que tiene el rostro de este mamífero; una «foca humana», un sér que en lugar de pies y manos tiene pequeñas aletas; un hombre sin piernas ni brazos y que para transportarse de un lado a otro tiene que arrastrarse sobre el estómago, como una serpiente; un muchacho de veinte años de edad, cuya cabeza es lo único que se ha desarrollado, pues todavía tiene el cuerpo de un bebé de tres meses de edad; también contamos con un sér mitad hombre, mitad mujer, del cual un lado es el de un hombre en su aspecto y en su estructura, y el otro, el de una mujer; así como varios enanos y «liliputienses».

Browning explica que hay una gran diferencia entre el enano y el «liliputiense».

«El liliputiense», dice el renombrado director, «es simplemente un sér humano en miniatura, perfectamente conformado. La mayoría de ellos proceden de los Montes Carpates, en Austria, en donde las condiciones climatológicas, u otras, tal vez, parece ser que afectan las glándulas de secreción interna del cuerpo humano, de manera que impiden su desarrollo. La ciencia médica viene estudiando el asunto desde hace mucho tiempo.

Los «liliputienses» son seres mentalmente bien desarrollados... algunos hasta asisten a la Universidad. En Austria hay villorrios enteros de «liliputienses» que se dedican a muy variadas actividades.

Por otra parte, el enano tiene por lo general una cabeza normalmente desarrollada y un cuerpo deforme. Esto se debe algunas veces a un accidente de la infancia; otras, a la insuficiente secreción de ciertas glándulas.

La más extraordinaria familia de «liliputienses» es la de Harry Earles, que interpretó un papel de importancia en «La bruja». Los padres de Harry son seres normales; no sólo, sino bastante altos, como lo son uno de los

hermanos y una de las hermanas del propio Harry. Este es como de 914 milímetros de altura, y perfectamente bien formado. Su hermana, Tiny (Diminuta), le llega apenas a las axilas, tiene diez y ocho años y parece una muñequita de porcelana de Dresde; sus otras hermanas, Grace y Daisy, miden escasamente una yarda, o sea, 914 milímetros de altura, y son perfectamente formadas. Daisy es una mujercita muy hermosa.

Todos ellos son extraordinariamente inteligentes y muy cultos.»

Además, Browning menciona también a las

hermanas Hilton, «gemelas siamesas», que están unidas una con otra por la espina. Nacieron en el Estado de Texas, en los Estados Unidos, son bastante cultas, excelentes músicos, y hermosas mujeres.

«Hay otros casos de gemelas siamesas», dice el director Browning. «Hay, por ejemplo, dos hermanas filipinas, casadas con un par de gemelos siameses filipinos. Al parecer, nadie sabe cuál sea la causa determinante de este tipo de fenómenos de la naturaleza... se trata, aparentemente, de algo biológicamente muy obscuro... muy complicado.»

Tod Browning espera haber reunido más de doscientos fenómenos distintos para cuando principie a hacer la película que prepara.

EL ÚLTIMO FILM DE DOUGLAS FAIRBANKS

DOUGLAS FAIRBANKS ha hecho resucitar su alfombra mágica de «El ladrón de Bagdad», ha volado con ella por sobre del mundo y ha impresionado todo cuanto ha visto en beneficio de los que están atados por la vida a su hogar, a su oficina o a su taller y hacerles dar así su vuelta al mundo. Así lo ha declarado el protagonista con Bebé Daniels de «Para alcanzar la luna» durante una entrevista con un repórter del *Los Angeles Sunday Times*.

El incansable astro de la pantalla concibió la idea de un viaje a través del mundo que combinase el placer con el negocio, y resultado de ella es este film sonoro «La vuelta al mundo en 80 minutos con Douglas Fairbanks», que ha sido ya terminado y será en breve editado por los Artistas Asociados.

Este feliz acontecimiento, que tendrá su segunda parte, proporciona a Douglas una espléndida ocasión de alejarse graciosamente del clásico ambiente del mundo cinematográfico. Le permitirá explorar los extremos de la tierra, todos los rincones del planeta, con su cámara y su micrófono, y escapar al temporal de Hollywood. No obstante esto, continuará siendo productor y actor cinematográfico.

Douglas está ya planeando su segunda aventura, que le llevará a la América del Sur, tierra del gaucho, que ha glorificado en una de sus películas.

Ahora, por vez primera, se revelan algunos detalles respecto de lo que es su primera película de viajes.

El film, que tiene más o menos el metraje corriente, ochenta minutos de proyección empieza en Honolulu, donde Douglas practica el «surf boating», aprovechando la resaca de la playa con Kahanamoku, el famoso nadador hawaiano. La belleza y esplendor de las islas del Pacífico han sido debidamente impresionados. Siguen después el Japón, la primera nación del Oriente. Aquí «Doug» encuentra a

Sojin, el conocido actor, y a Sessue Hayakawa, tan famoso en el teatro como en la pantalla. Se presentan escenas de Fujiyama y de la fuente mágica. Después, Tokio, reproduciéndose en la pantalla sonora la vida típica de los hijos del Imperio del Sol Naciente. Es una verdadera «La calle» (título de la obra de Elmer dice que Samuel Goldwyn y Kink Vidor han llevado a la pantalla) japonesa.

China, tierra milenaria y de misterio, constituye la siguiente etapa del itinerario del film de Douglas Fairbanks. Se ve navegar a los curiosos sampans a barlovento de la costa. Visitamos después Hong-Kong, presenciando allí desde una solemne procesión indígena y otras ceremonias al típico cultivo del arroz. Se ve también la tumba de Sun Yat Sen, el primer presidente de la República China y el hombre que derrocó a la dinastía de los emperadores manchúes, y se ven igualmente a los «Marines» (infantería de marina) yanquis en el trabajo y en el recreo.

Douglas nos lleva después a la bahía de Manila, donde encuentra al general Aguinaldo; luego al Camboya, parte de la Indochina, y a la ciudad de Angkor, cuyo famoso templo se ha reproducido recientemente en la Exposición Colonial de París, la cual estuvo siete siglos deshabitada y fué construída hace más de mil años por la dinastía Khmer, procedente de la India.

Bangkok, la capital de Siam, aparece después en el lienzo de plata con escenas de su vida comercial a través de los canales, sus elefantes blancos sagrados, las bailarinas siamesas, los monos sagrados de Siam, y como remate una deliciosa vista del Mondalay al despuntar la aurora.

Sigue la pagoda Schwe de Rangoon (Birmania), el más maravilloso de los relicarios del Oriente, que proporciona a Douglas abundante materia para dar trabajo a su cámara. El templo de Taj Mahal visto a la luz de la luna es uno de los principales atractivos del film. El río Ganges, donde los indígenas lavan sus pecados, y el exterior del palacio de Cooch Behar, gobernado por una dama, la Mahatanee, ocupan algunos metros de celuloide también.

Por fin la «jungla», la vida animal en la selva india proporciona blancos magníficos al actor-productor y sus compañeros. La mezquita de Delhi, las calles indias y los indígenas permiten tomar a Douglas varias vistas pintorescas.

Desde este momento Douglas se lanza al aire, cabalgando su alfombra mágica de «El ladrón de Bagdad». Por un trucoje fotográfico se remonta sobre Egipto y las Pirámides, el Nilo, el Sahara, Roma, Suiza, París, el canal de la Mancha, Londres, el Atlántico, Nueva York y Chicago. Un ciclón que encontró Douglas en el «Middlewest» americano fué impresionado por la cámara, y, finalmente, el astro va a reposar a Hollywood. La última escena de la película nos lo presenta solo ante la fachada de Pickfair, el palacete donde reside.

La pequeña «troupe» que acompañó a Douglas en su jira la componían Víctor Fleming, director; Chuck Lewis, director de producción, y un operador.

Douglas habla durante la proyección de la película, desde la misma pantalla en las escenas que él aparece o explicando las escenas en que no aparece.

Las preocupaciones desaparecen con el uso del apósito

MADAMEX



El más cómodo de llevar

El más fácil de tirar

Pesetas 3,50 caja

VÉNDESE EN TODAS PARTES

• POPULAR FILM •

"Quiero ir a Hollywood"

One-Step

De Jaime Vía

y III

ya-lli po-der pre - su - mir

cresc:

A Ho-ly-wood A Ho-ly-wood

pa-ra Ho-ly-wood quie - ro par- tir

quie-ro mar- char pa- ra fil-mar yo quie ro ir

- al Ho-ly- 1^a wood 2^a al

The musical score is written for piano in a one-step style. It consists of six systems of music, each with a treble and bass staff joined by a brace. The key signature has one sharp (F#), and the time signature is 4/4. The lyrics are in Spanish and are placed above the treble staff. The first system includes the lyrics 'ya-lli po-der pre - su - mir' and a 'cresc:' marking. The second system has no lyrics. The third system has the lyrics 'A Ho-ly-wood' repeated twice. The fourth system has the lyrics 'pa-ra Ho-ly-wood quie - ro par- tir'. The fifth system has the lyrics 'quie-ro mar- char', 'pa- ra fil-mar', and 'yo quie ro ir'. The sixth system has the lyrics '- al Ho-ly-' and '1^a wood' followed by '2^a al'. The score ends with a double bar line and a repeat sign.



Sally SWEET
Actriz de la Universal

Siempre el mismo... con bigote y todo

por CARMEN DE PINILLOS

NEIL HAMILTON ha cometido el pecado imperdonable en Hollywood.

Ha rehusado darse aires; ser, aun brevemente y ante el público, alguien diferente de sí mismo. Insiste en presentarse tal como es. Y Hollywood no puede entenderlo. A fuer de tierra de ficción, profesionalmente, espera

Aquí, Neil parece un tene-
dor de libros
preocupado
porque no le
sale una suma.



Neil Hamilton
es un gran
saltarín.

que sus ciudadanos sonrían y hagan reverencias, dándose al mundo y a sí mismos en espectáculo.

Casi todos los actores se adaptan a esta fantasía; pero, de vez en cuando, alguien como Neil Hamilton evita engalanarse con los brillantes colores del halo de Hollywood.

Conrad Nagel se ha comportado de igual manera. Por muchos años, Conrad ha sido, como Neil, uno de los galanes más solicitados para la pantalla, y durante muchos años ha vivido su vida propia, a su manera, sin preocuparse de lo que pensarán o dijeren los demás.

«No hay nada en mí particularmente interesante», decía Neil en días pasados a cierto cronista que vino a entrevistarle. «Jamás hago nada fuera de lo ordinario.»

No se imaginaba cuán lejos de lo ordinario se mostraba en aquel momento... de acuerdo, por lo menos, a las normas de Hollywood.

Pareció de pronto, que el bigotillo negro que comenzó a lucir produciría un gran cambio en la vida de Hamil-

ton. Era un detalle atrevido el bigote aquel: ni demasiado largo ni demasiado pequeño, pero que transformaba al Neil de los primeros tiempos, al héroe sin mancilla y sin malicia, en el joven fascinador y un tanto descarado que besa a Norma Shearer y se aleja tranquilamente en «Besos al pasar».

El bigote a que aludimos fué sugerido por el director, y cuidado y mimado por el peluquero del estudio que sabe de la importancia que asumen los mostachos; y Neil lo usaba procurando adquirir la osadía que el adminículo entrañaba.

A pesar del bigote, sin embargo, y a pesar de Hollywood, Neil Hamilton continuó siendo como era. Procede de una raza vigorosa, inflexible, que una vez que emprende un camino lo sigue hasta el fin a despecho de todos los obstáculos.

La primera vez que vi a Neil fué sentado en una pequeña mesa del restaurante de los estudios, tomando una taza de café y fumando un cigarrillo en compañía de Bob Montgomery. Llevaba entonces el famoso bigotillo negro y vestía de etiqueta, con una gardenia blanca en el ojal. Bob hablaba con su volubilidad acostumbrada. Neil escuchaba en silencio. Su aspecto de hombre de mundo, con ribetes de cinismo, me hizo gran impresión. Se encuentra uno más a gusto con el alegre e incontestable Montgomery. La taciturnidad de Neil y el guiñar de sus ojos le hace a uno pensar que lo mira todo con cierta desdenosa ironía.

Más tarde, conversando con él, descubrí que su silencio no era irónico ni desdenoso, sino un simple caso de invencible timidez.

«No lo puedo remediar», explicaba él. «Siem-

pre tengo miedo de que crea la gente que estoy dándome aires o tratando de llamar la atención. Daría mi mano derecha por tener el aplomo y la seguridad de Bob.»

Neil está casado hace nueve años... y casado con la misma mujer. Nunca se ha visto mezclado en historias de colorido escandaloso. Los amigos que hizo al llegar a Hollywood siguen siendo sus amigos. Hace de galán romántico en la pantalla y se enorgullece de haber adoptado como hija a una bebecita. No solamente lo cuenta a todo el mundo, sino que se hace tomar retratos con la chiquilla en brazos, lo cual no es, por cierto, actitud digna de un héroe de la pantalla, según las normas de Hollywood.

Vive con modestia, economiza el dinero, sos tiene a una legión de parientes, y usa el mismo automóvil que compró hace cinco años. Pasa los veranos en la playa de Malibú, California, no porque Malibú es el centro de la colonia del cine en el estío, sino porque Neil puede tener allí su pequeña embarcación y nadar o tirarse en la arena y hacer simplemente lo que le agrada.

«¿Acaso porque me gano la vida a fuer de actor, he de hacer las cosas que me disgustan?», preguntábase Neil a sí mismo, a la vez que a las personas que le escuchaban. «Quizás esté equivocado. Quizás debería ir donde me vea la gente. Quizás debería procurar ser muy agudo e ingenioso e inteligente, y todo lo demás que no soy. Tal vez me resultaría más lucrativo; pero la vida es tan corta, y yo me la paso tan bien a mi manera!»

¿Por qué contrariarse a la verdad?

Neil se ha mandado construir una nueva casa con dos requisitos fundamentales: un gimnasio completo y un departamento para la bebé. Su familia consiste de ocho personas: él, su esposa Elsa, la chiquilla que adoptaron, una sobrinita de ocho años, la nodriza de la bebé, la cocinera, la doncella y el director calisténico. Hay también una especie de administrador secretario que se ocupa en arreglar todos los asuntos de Hamilton, tanto personales como de negocios. Como veis, no es esto lo que pudiera llamarse un séquito magnífico, de acuerdo a los hábitos de las estrellas del cinema.

Neil Hamilton es una persona casi increíble. Su falta de presunción es absoluta. Se complace en no dar importancia alguna a su personalidad, en lugar de envolverse en una atmósfera de grandeza. Dice que no es aficionado a la lectura, y uno puede recordar el tiempo en que ninguna estrella de cine aparecía jamás sin mostrarse rodeada de libros clásicos y profundos. Neil se jacta de que prefiere hacer juegos de manos y rompecabezas. En efecto, se pasa las horas muertas cortando trozos de figuras con una sierra pequeñita, y desafiando a sus amigos a ponerlos en orden.

Podría ser uno de los jóvenes más populares en la sociedad de Hollywood, porque lo tiene todo: es apuesto, de personalidad simpática, gran viveza de imaginación, y posee la habilidad de conversar en forma interesante sobre muchísimos temas; pero le agrada más quedarse en casita cortando rompecabezas o jugando

«bridge» con algunos de sus viejos amigos.

Neil toma su trabajo muy seriamente; quizá hasta demasiado seriamente. Se asusta de muchas cosas: de sí mismo, de la pobreza, del fracaso. Ha pasado miserias en su niñez, y lleva sobre los hombros muchas responsabilidades... de buena gana, eso sí, pero que no dejan de preocuparle.

Conserva siempre, sin embargo, el ánimo levantado. Y cuando se siente mejor es navegando en su pequeño yate o jadeante a efectos de la subida de alguna empinada cuesta.

Como quiera que sea, siente la alegría de vivir, y vive la vida a su manera, que no es la manera de Hollywood. Pero a Neil no se le da un comino de esto...

Una anécdota de Pedro Valdivieso

ESTE joven artista nos ha contado una de sus graciosas anécdotas teatrales.

Formaba parte de una importante compañía, cuyo primer actor goza hoy de gran fama. Ponían en escena «La Casa de la Troya», en la que interpretaba un papel señalado, con el cual obtenía siempre, al final, los aplausos del público. Dicho primer actor tenía envidia de la ovación que diariamente dedicaban a Valdivieso, y un día le dijo:

—Quiero hacer tu tipo esta noche.

—No le va a dar a usted tiempo.

—Creo que sí; pero de todas maneras, tú estás preparado por si acaso...

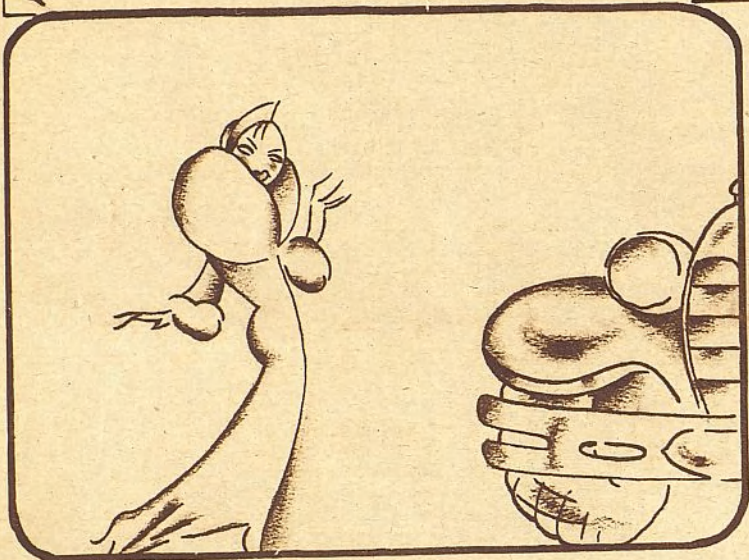
Llegó el momento, y por fin salió a escena, fatigado aún por el trabajo anterior. Al acabar su párrafo hizo mutis entre el silencio absoluto de la sala.

—¿Qué tal, está usted contento?—le preguntó Valdivieso.

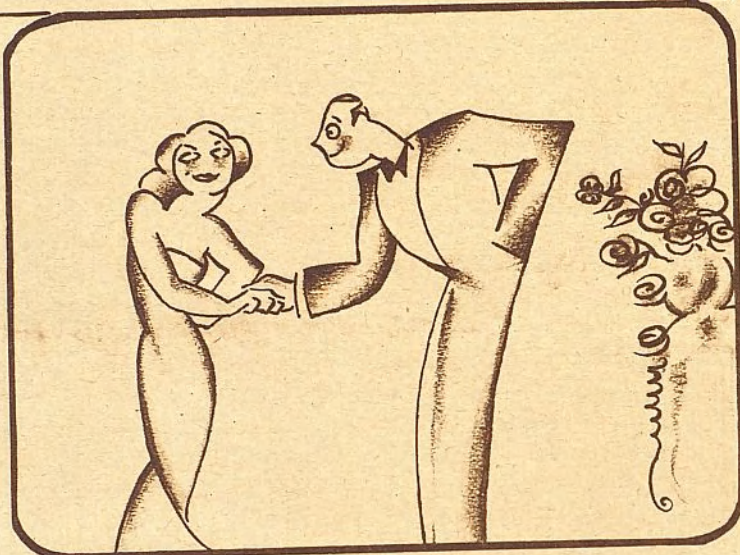
—¡Bah!, puedes continuar haciéndolo tú. Es muy pesado...

Neil practica la lucha grecorromana.





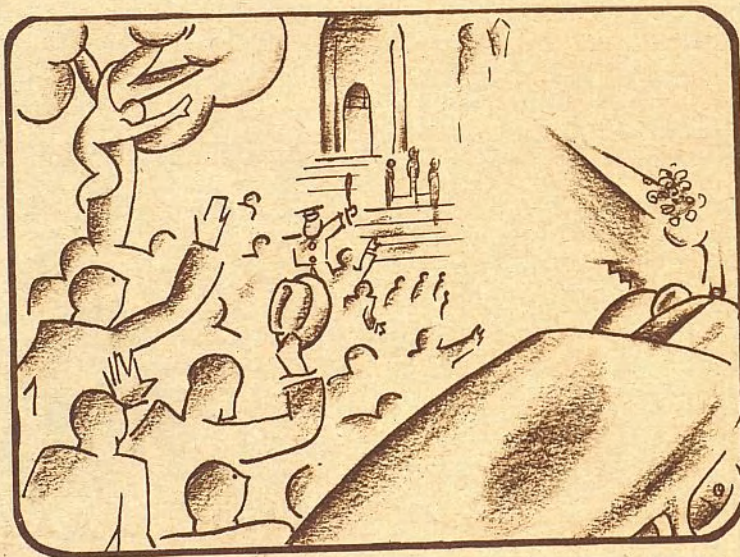
La célebre estrella era feliz viajando de incógnito.



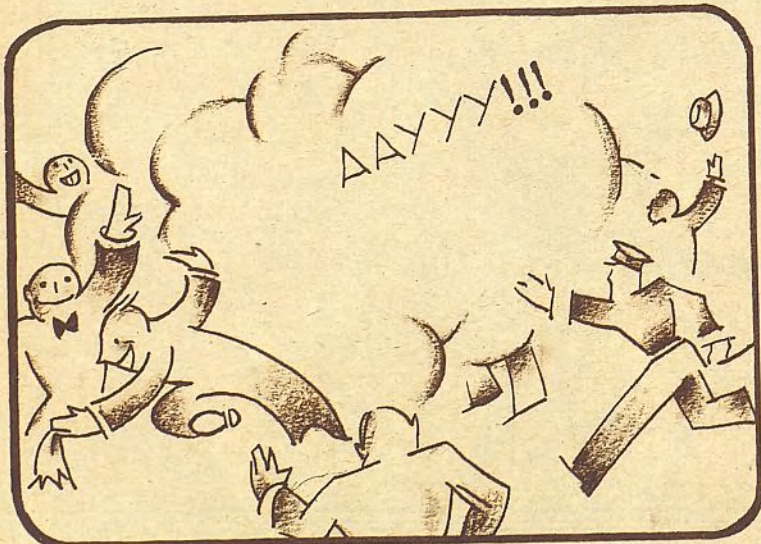
¡Oh!, fatal casualidad; hubo quien la reconoció.



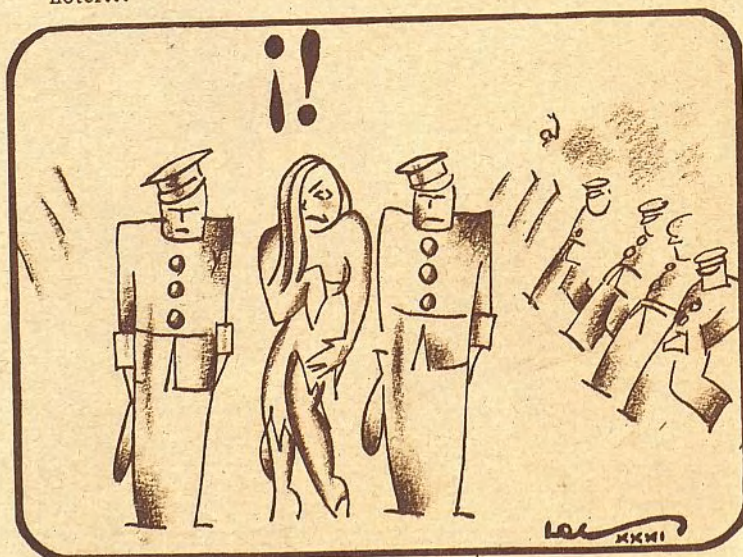
Aquella nube de repórters y fotógrafos la preocupó.



Pero lo verdaderamente fastidioso fué que a la puerta del hotel...



La esperaban sus admiradores, pidiéndole trocitos de vestido como recuerdo...



...y la dejaron en el estado en que la véis.

TRADER HORN es un
film excepcional de
la M.-G.-M.
Sus intér-
pretes

principales son Harry
Carey, Edwina
Booth y Dun-
can Re-
naldo.

Ofre-
cemos a
nuestros
lectores estas

tres
escenas
de "Trader
Horn".



ANECDOTARIO DE LOS

ESTUDIOS

Niebla artificial

A CABO de llegar a los estudios de Billancourt, siguiendo, desde la Avenue des Champs Elysées, la línea del Sena. Hace frío. La noche está envuelta en una niebla espesísima, y en esta pequeña Babel, las personas van y vienen frotándose las manos, golpeando el suelo con los pies y haciendo gestos extraños...

La puerta del «plateau» «B» está cerrada. Sobre ella una gran luz roja prohíbe terminantemente el acceso a dicho estudio, donde ruedan la película de Perojo, titulada «Niebla». Espero...

Cerca de mí pasan de vez en cuando artistas maquillados que se pierden pasillo adelante, en otra dirección. Deben ser franceses—pienso.

La luz roja se apaga y un hombre corpulento abre de par

**María
Fernanda
Ladrón
de
Guevara.**



**Manolo
Vico**

en par las puertas... Adelante—me digo. Pero a los dos minutos me veo entre una humareda insoportable, con olor a incienso, que me hace toser terriblemente. ¿Hay fuego?—pregunto al primero que se me acerca. «No lo crea usted»—me dice lanzando una carcajada. «Es la niebla...» ¿La niebla con este olor?—repito. «Sí, señor. Una niebla artificial que hacemos con cartuchos de humo... porque... nos hallamos en alta mar.» Y al decir esto señala con la mano el fondo del «plateau», donde hay un enorme barco de carga. ¿Esto qué es?—vuelvo a preguntar. «¡Ah!—me dice—, se trata del «Phocéen», escenario principal del film. ¿Y, aquella señorita rubia, tan bella que está en el puente?—continúa. «¿No la conoce? Venga usted que voy a presentársela. Es María Fernanda Ladrón de Guevara, la «estrella» de cine más interesante que tiene España. Acaba de llegar de Hollywood, donde rodó infinidad de películas y Be-

nito Perojo la contrató para hacer de «vedette» en ésta.

Pero, apenas tengo la suerte de estrechar su mano, un grito nos separa. Es el director que dice:

—Todo el mundo a su puesto. Luz. Cierren las puertas... ¡Silencio!

Comienzan a quemarse más cartuchos de humo, y como vuelvo a toser exageradamente, con muy buenas palabras, me echan del «plateau».

Equívocasiones

HE OÍDO durante mi «gloriosa carrera artística» las equivocaciones más estupendas que ustedes se pueden imaginar—nos decía Manolo Vico, una tarde en su camerino de los estudios Osso, en Billancourt. —Nos hallábamos «ejecutando» el «Don Juan Tenorio» en el Teatro Duque de Rivas, de Córdoba. Como ustedes saben, en la escena de la apuesta, don Juan y don Luis cuentan sus hazañas y entre los oyentes están el Co-

(Continúa en «Informaciones»)

MARLENE DIETRICH, ARTISTA GENIAL

POCAS actrices del cine poseen una personalidad tan fuerte y perfectamente definida como Marlene Dietrich.

Su temperamento, rico en matices artísticos, la permite encarnar los personajes

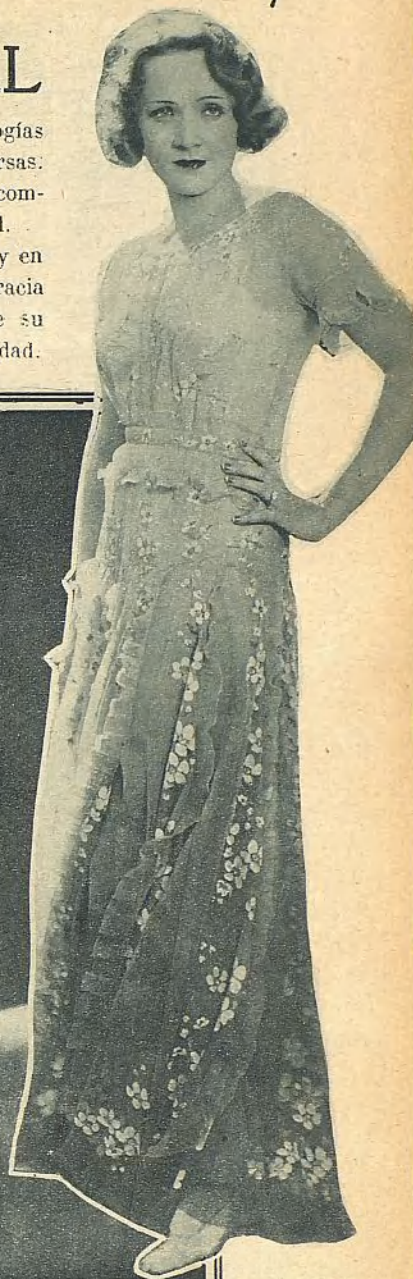
de más varia psicología. Esta ductibilidad es rara entre los artistas de la pantalla, hasta el punto de que algunos de los más célebres han creado un tipo único y a él se amolda la inventiva de los argumentistas.

Ya es corriente hacer películas para Fulano o Mengana, pero no lo es tanto que Fulano o Mengana creen un personaje, no coincidente con su propio carácter y con su figura.

Marlene Dietrich puede

asimilar las psicologías dramáticas más diversas: porque es una artista completa, una artista genial.

Canta, baila y habla y en todo pone con una gracia especial, el destello de su talento y de su sensibilidad.



To "Popular Film"
Best wishes
Marlene Dietrich
Hollywood 9/3/31

Los films de la temporada

Los discos de esta película han sido magistralmente impresionados por



Music-Hall

Opereta cinematográfica de gran espectáculo, interpretada por Willy Forst, conocido por "El Chevalier alemán" y la encantadora Fee Onalden.

La dirección de este film que se estrena en el Fantasio y que pertenece a las grandes producciones de la Casa Gaumont, es Geza von Bolvary y la música del célebre compositor Robert Stolz.



ROSTROS ESPAÑOLES EN EL CINEMA

JUAN DE LANDA



Juan de Landa, cuya ascensión al primer plano cinematográfico ha sido rapidísima, se encuentra entre nosotros. El popularísimo actor hispano se presentará personalmente a nuestro público, que tanto le admira, al estrenarse su último film, para la M-G-M, "La fruta amarga".

PERFIL BIOGRÁFICO DE CATALINA BÁRCENA

CATALINA BÁRCENA es cubana de nacimiento. La bella ciudad de Cienfuegos, Perla del Sur, como le llaman en Cuba, la vio nacer, aunque no fué larga su permanencia en el nativo lar.

Llevada a España fue educada en el Colegio de San Vicente de Paul, en Santander. A los quince años ya su afición por el teatro se había convertido en vehemente pasión y comenzó a representar con la compañía Guerrero Mendoza en el Teatro Español, de Madrid.

Su éxito fué lisonjero y continuó trabajando con empeño logrando en poco tiempo inusitada encumbración. No tardó la ilustre actriz en representar los primeros papeles en el Teatro Lara, de Madrid, con el célebre actor Enri-

Benito Perojo y la super-
visión de Martínez Sierra.
Este fué su debut cinema-
tográfico.

Su pasatiempo favorito es el cultivo de las más bellas flores, y la música. Es graduada del Conservatorio de Madrid.

Esta es a grandes rasgos la biografía de Catalina Bárcena. Su actuación teatral es demasiado conocida del público hispano para que sea necesario reseñarla aquí. Las obras que ha representado en las tablas comprenden las

delicado, suave y vigoroso y firme a la vez.

No es aventurado decir que las mejores comedias de Martínez Sierra, que también logró un estilo nuevo dentro de este género dramático, son Catalina Bárcena. Sin ella haber encarnado los principales personajes de las comedias del famoso comediógrafo, algunas de las obras no habrían alcanzado la categoría que lograron al ser estrenadas. No por falta de méritos en el

ñar rápidamente estas líneas, el primer film de Catalina Bárcena, «Mamá», pero estamos seguros de que su figura, su voz— también inimitable por la calidad y la suavidad fonética! — triunfarán en la pantalla como triunfaron en el tablado teatral.

Una actriz de temperamento tan formidable, de sensibilidad tan aguda como la de Catalina Bárcena, a poco que la favorezca la cámara, tiene que imponerse. No abundan en el cinema, no ya español,

los llamados fantasmas, fué una táctica eficazísima que se empleó durante el último año de la guerra europea. Dicha táctica consistía en que, un buque de apariencia mercante, al parecer indefenso, provocara al submarino enemigo que se pretendía cazar. El submarino, desde luego, respondía al ataque, y entonces el buque fantasma fingía rendirse incondicionalmente, al mismo tiempo que avisaba al submarino que les escoltaba desde debajo de las olas. Inmediatamente éste subía a la superficie y disparaba sus cañones contra el submarino enemigo, que se había acercado confiado en la rendición del buque fantasma.

En esto ha basado el director John Ford, de 18

Catalina
Bárcena,
protagonista
de «Mamá»
rodeada de
los intérpre-



tes del film
y del autor
de la obra,
don Grego-
rio Martí-
nez Sierra.

que Borrás. Poco tiempo después encabezaba su propia compañía bajo la dirección del eximio escritor don Gregorio Martínez Sierra. Aquí comenzó Catalina Bárcena una carrera triunfal que iniciada en Madrid había de llevarla de éxito en éxito por las principales capitales del mundo.

Aplaudieron su excelso arte los públicos de Barcelona, Nueva York, España, África del Norte, Brasil y las Repúblicas hispanoamericanas. El nombre de Bárcena se hizo internacional. Martínez Sierra fué llevado a Hollywood por una poderosa empresa cinematográfica y con él fué Catalina Bárcena. Pocos meses después de estar en la capital de Cinelandia, la compañía Fox adquirió los derechos cinematográficos de la obra teatral de Sierra, titulada «Mamá» y como era de esperarse el papel protagonista le fué dado a la Bárcena, bajo la dirección de

principales del teatro hispano, inglés, francés y hasta el danés de Ibsen.

Hasta aquí el perfil biográfico de Catalina Bárcena. Interesante y breve. Pero hay que completar ese perfil, ya sin datos rigurosos, añadiéndole trazos que nos revelen la espiritualidad de la gloriosa actriz.

Catalina Bárcena es la creadora de un tipo dramático en la escena española: el de ingenua. Porque existían ya, al llegar ella al teatro, otras ingenuas, pero la Bárcena le dió un matiz nuevo a ese tipo femenino en la dramática española, un matiz

autor, sino porque Catalina Bárcena supo asimilar la psicología de esos personajes y enriquecerla con su talento artístico convirtiéndolo en prototipo lo que sólo era tipo dramático.

Luego, pasados los años, la ingenua fué dando paso, madurando y perfeccionando a la actriz.

En papeles de mayor envergadura, la Bárcena logró creaciones tan definitivas y geniales como las de sus ingenuas, únicas en el teatro hispano, en el que han abundado las actrices jóvenes y guapas depuradas en el arte excelso de doña María Guerrero, que creó escuela.

No conocemos, al perge-

sino universal, actrices del talento y la fibra de la Bárcena.

Saludamos con júbilo a la gloriosa actriz, que contribuirá como nadie a dar una categoría al cinema hablado en español.

Un aspecto nuevo de la guerra

SEGÚN los archivos oficiales, de los doscientos submarinos alemanes hundidos o capturados durante la gran guerra, once fueron destruidos por los célebres buques fantasmas, y diez y siete por los submarinos aliados.

La cooperación de un submarino y un buque de

Fox Film Corporation, el extraordinario film titulado «Mar de fondo», que próximamente se estrenará en uno de nuestros más acreditados salones.

La película comporta desde luego una interesante historia de amor entre una seductora espía alemana y el capitán del barco y submarino americanos, y de la lucha entre este sentimiento y el de amor a la patria, surge uno de los dramas más profundos y mejor realizados que el cine nos ha deparado. George O'Brien realiza tal vez en esta película la mejor interpretación de su larga y gloriosa carrera, y a su lado triunfa de modo extraordinario una joven actriz vienesa, cuya belleza y fuerza de temperamento, le aseguran un porvenir espléndido en el arte de la pantalla; se llama esta artista Marion Lessing, y ha sido unánimemente considerada como el hallazgo más importante del cine sonoro de un año a esta parte.

• POPULAR film •

Publicamos en esta plana varias escenas de la producción Fox, en español, "La ley del harén", en las que aparece nuestra bella paisana, María Alba, en una magnífica semidesnudez. Con María Alba figuran en la cabecera del reparto, José Mojica, al que ha hecho famoso su voz, y Carmen Larrabeiti, actriz española de depurada escuela dramática.



FIGURAS DEL
CINE PARLANTE

LUANA ALCAÑIZ

LUANA ALCAÑIZ, la joven actriz que interpreta el papel de la protagonista del cine drama dialogado en español, «El pasado acusa», es conocida por «Flor de España». Luana mereció sin duda alguna este nombre, cuando todavía muy niña bailaba ya en los escenarios, haciéndose aplaudir por distintos públicos. Hay que decir que Luana nació en un ambiente teatral, pues es nieta de uno de los más famosos empresarios y propietarios de circos, el célebre «Pubillones», de imborrable recuerdo en los países latinos.

Luana Alcañiz nació en Madrid. Su verdadero nombre de pila es Lucrecia Úbeda. Cuando Luana tuvo edad de ingresar en un colegio, su familia eligió un convento del Cerro, en la Habana. Terminada su educación en la severa disciplina conventual, Luana siguió la carrera de sus padres y abuelos: la carrera teatral. Su belleza y talento impresionaron a un alto funcionario de los estudios Fox, el cual, una vez verificadas satisfactoriamente las pruebas fotogénicas y microfónicas a que la joven fué sometida, le propuso un ventajoso contrato para aparecer en películas habladas en español. Desde entonces ha aparecido en «La llama sagrada», de Warner Bros, «Sevilla de mis amores», y otros films hispanoparlantes.

La estatura de Luana Alcañiz es de un metro cincuenta y dos centímetros, pesa cuarenta y siete kilos y tiene los ojos verdes, bellísimos por cierto, y el pelo castaño.

En la vida privada, Luana Alcañiz es la señora de Puerta, famoso bailarín que apareció con ella durante muchas temporadas en los principales teatros de Nueva York y otras ciudades norteamericanas.

A pesar de los brillantes éxitos alcanzados como bailarina, su máxima ambición es poder dedicarse al teatro representando papeles dramáticos.

Estas escenas corresponden a «La llama sagrada», en la que Luana hace un papel importante.



Nancy Carroll, la de la dulce expresión

PASAN y repasan por la pantalla rostros y siluetas que no dejan huella en nuestra memoria, ni rastro sentimental alguno en nuestro espíritu.

Hay otros rostros y otras siluetas, en cambio, que nos producen una impresión tan profunda, que nunca más se nos olvidan.

Un rostro de estos es el de Nancy Carroll.

¿Por qué? Hay en el cinema caras femeninas tan bellas e interesantes como la suya. Más bellas y más interesantes aún, porque en cine, tan pródigo en bellezas, sería arriesgado afirmar que tal «estrella» es la más bonita de la pantalla.

Pero es que del rostro de Nancy Carroll nos impresiona su expresión dulcísima, aun en aquellas fotografías en que la artista dramatiza el gesto.

¿Esta dulzura, esta suavidad de líneas que tiene la cara de Nancy Carroll, no se deberá a la casi redondez del óvalo?

Porque la cara de la linda actriz es casi redonda, cara de luna. ¡Qué bonito mote para ella: «Cara de Luna». Se lo brindamos a la oficina de publicidad de la Paramount, teniendo en cuenta que en todas estas oficinas se designan a las artistas con encantadores sobrenombres.

«La Venus de Hollywood» se le llama a Joan Crawford; «Blanco lirio» a Rosita Moreno; «Lirio de Suecia» a Greta Garbo; «La novia de España» a Imperio Argentina; «La muñeca del mundo» a Mary Picford... Y otros muchos motes magníficos a otras muchas

hermosas mujeres del lienzo de plata.

A Nancy Carroll podría llamársele «Cara de Luna». De luna blanca, sonriente y bella; de luna inspiradora de los poetas y de los novios sentimentales.

Por cierto que Nancy Carroll desmiente la teoría de que los rostros angulosos son más fotogénicos que los redondos.

El de Nancy da el máximo de calidad en la pantalla. Jamás resulta bobalicón o desagradable su rostro. Al revés, su forma favorece esa expresión dulcísima que tiene la cara de Nancy Carroll y ninguna más en el grado que la suya.

Ninguna en el grado que la suya, pues si bien es cierto que hay otros rostros de forma parecida al de Nancy—aquí podía citarse, por ejemplo, el de Clara Bow—, ninguno tiene su expresión, que contribuye a dar la sensación de redondez.

Acaso estas consideraciones parezcan una bagatela, pero es que en las cosas de apariencia mínima y frívola se encuentra casi siempre el rasgo más acusado de una personalidad.

El cronista te llamará desde ahora «Cara de Luna», bellísima y dulcísima Nancy Carroll.

FERNANDO DE OSSORIO



DESDE PARÍS CINCO MINUTOS DE CHARLA CON JOSÉ ALCÁNTARA

Le encontré en su camerino. Se estaba maquillando. Nadie nos había presentado aún. Yo conocía su nombre por haberle visto en algunos films interesantes que rodó no hace mucho durante su estancia en la misteriosa babel americana.

—¿Se puede?

—Adelante.

—Vengo a charlar un poco con usted para que me cuente cosas que desean saber mis lectores.

—Con mucho gusto.

—¿Dónde nació?

—En Barcelona.

—¿Cómo fué para dedicarse al teatro?

—En el año 1920 hice un viaje a América. En el mismo barco iba Virginia Fábregas. Hice amistad con ella y obtuve un contrato para debutar en el teatro Vista Alegre, de Santiago de Cuba.

—¿Con qué obra?

—«La casa de la Troya».

—Desde entonces, ¿cuál de ellas le ha proporcionado más éxito?

—«Doña Diabla» y «Rosas de Otoño».

—¿Y cómo fué más tarde para ingresar en las filas del cinema español?

—En 1927 me contrató la Casa D. L. S., de Berlín, para interpretar cuatro películas cómicas, silenciosas, con el gran actor alemán Haydeman.

—¿Qué papeles interpreta con más cariño?

—Los dramáticos.

—¿Qué artistas de Hollywood le interesan más?

—Greta Garbo y Dorothy Jordan. De los españoles, María Fernanda Ladrón de Guevara y Rafael Rivelles. También me gustan José Mojica y Charles Farrell.

—De no haber sido actor, ¿a qué se hubiera usted dedicado?

—A la pintura.

—¿Qué le entusiasma de París?

—El «chic» de sus mujeres.

—¿Cómo es su tipo predilecto de mujer?

—Delgadita, bella y de veinticinco a treinta años. Unque todas me parece «hijas del sol».

—¿Qué haría usted siendo millonario?

—Proporcionar todas las comodidades posibles a mi familia, y después gastar el dinero a mi gusto; pero bien: sobre todo viajando.

—¿Piensa usted volver a Hollywood?

—Desde luego..., y pronto.

Un empleado llamó a la puerta del camerino. José Alcántara, este conocido actor a quien todos ustedes han aplaudido por España en sus principales escenarios, se levantó rápido y nervioso, temiendo llegar tarde al «plateau»... Yo trato de despedirme.

—Entonces...

—No, no; venga usted conmigo y me verá trabajar.

En el estudio, la voz de Benito Perojo ordenaba silencio.

—¿Y qué está usted haciendo ahora?

—«Niebla». El film que dirige Benito Perojo para la Casa OSSO, que va a ser un acontecimiento el día que se estrene en España.

—¿Tiene usted novia?

—Todavía no.

—¿Recibe muchas cartas de admiradores?

—Bastantes; y... hasta declaraciones de amor.

—¿Sí?

—¿Usted cree que al artista español no se

le declaran las mujeres? Pues vea una que ha llegado esta mañana.

Y me leyó un párrafo de aquella misiva perfumada, que decía así:

«Le conozco a usted hace dos años. Al enterarme que se hallaba en Hollywood filmando con la Fox, «Mamá», dirigida por Benito Perojo, tuve una alegría inmensa, porque aunque esté mal el decirlo, siento la mayor de las simpatías por usted. Es decir, le amo; y sólo quisiera, ya que la distancia, tan grande, nos impide vernos, recibir sus cartas que sabrán hacerme feliz...»

—Admirable—le dije.

—Tengo otras simpatías.

—¿Y las contesta?

—Naturalmente.

—¿Qué otras películas ha rodado en Hollywood?

—«Hay que casar al príncipe» y «Cuerpo y alma».

Volvió a oírse la voz del director. Alcántara fué a perderse entre la niebla, sobre el puente de un barco mercante que sirve de escenario al asunto español...

—Luz. Luz. ¡Silencio!

EL REPÓRTER DE BILLANCOURT

París, octubre de 1931.

ALTAVOZ DE PARÍS

Mario Arnóld en los estudios OSSO

ACABA de ser nombrado director literario de la publicidad española en los estudios OSSO, de Billancourt, el conocido literato y publicista Mario Arnóld.

Felicitemos al querido compañero por su nuevo nombramiento, deseándole muchas prosperidades.

Los artistas que ruedan en Billancourt

Las últimas escenas por rodar del film que dirige Benito Perojo para la marca OSSO, titulada «Niebla», están a cargo de María Fernanda Ladrón de Guevara, Rafael Rivelles—protagonistas—y Pedro Valdivieso, José Rivero y «Pitouto». Los demás artistas han terminado su trabajo, por lo cual esperan el papel que se les ha señalado en el próximo reparto.

Benito Perojo trabaja sin cesar

ESTE magnífico realizador del cinema hispano, trabaja incansablemente en el asunto titulado «Niebla», que bajo la marca de Films OSSO debe estrenarse en Madrid para el próximo mes de enero. Y a la vez selecciona los escenarios que han de rodarse sucesivamente.



Un accidente de automóvil

EN la carretera de Champigny, cerca de Joinville, un automóvil elegante chocó con otro, de la misma categoría, dejándolo completamente destrozado, debido a la velocidad con que pasaba por el pueblo. Los ocupantes del primero eran María Fernanda Ladrón de Guevara, Rafael Rivelles y Benito Perojo. Solamente el conocido realizador resultó con unos ligeros rasguños en el brazo derecho, sin importancia. Su coche lo conducía la bellísima «estrella» recién llegada de Hollywood.

A Marsella

Los artistas de los estudios OSSO, de Billancourt, saldrán para Marsella en los primeros días de la semana entrante, con objeto de filmar allí los exteriores de «Niebla», que tiene por escenario el mar envuelto por la bruma. Para ello, los jefes de esta marca prestigiosa acaban de comprar un formidable barco mercante llamado el «Phocéen».

Ofelia Alvarez dice que está muy fea con el maquillaje

CUANDO esta deliciosa y encantadora artista, incorporada últimamente a las filas del cinema hispano, vió su cara cubierta por el maquillaje la primera vez, dijo a todos sus amigos que se encontraba demasiado fea, y trataba de convencer a su director, Benito Perojo, para que la dejara aparecer ante el objetivo completamente natural, o por lo menos ligeramente empolvada. Y es que como la magnífica creadora de Arlette en «Niebla», sabe que posee una belleza fantástica, temía desagradar así a sus muchos admiradores.



La casa
Trián presenta
en nuestras pantallas
esta gran producción,
basada en la obra de
Alfonso Daudet, "La
Arlesiana", música-
da por Georges
Bizet.

PANTALLAS DE BARCELONA



ESTRENOS



Coliseum: "Calles de la ciudad"

UN film de «gangsters», acción intensa de ritmo fotográfico acelerado. Muy americano este asunto—historia de contrabandistas de bebidas alcohólicas—de «Calles de la ciudad». Repetidas veces llevada a la pantalla. Y, sin embargo, lleno de gratas sorpresas en esta cinta de la Paramount por la maestría con que ha conducido la trama su animador Rouben Mamoulian, un nuevo valor que apunta vigorosamente, con recia personalidad, en el cinema yanqui.

Mamoulian, con un argumento que no ofrece ninguna novedad, ha sabido realizar un gran film. Ese es el mayor mérito de un director.

El realismo que ha llevado a las escenas, la emoción dramática de que las ha saturado, son señales patentes de su talento creador, de su dominio de la técnica. La sensación de realismo es mayor por el sistema de «impresión silenciosa» empleado en la cinta. El procedimiento apunta el logro del cine sonoro. Hasta ahora, las voces, los ruidos eran falsos, desproporcionados. La sencilla operación de desdoblamiento hace un estruendo de hojalata que se agita, verdaderamente insostenible. Un suspiro equivale casi a un cañonazo. En «Calles de la ciudad», voces y ruidos son naturales, tienen el volumen debido.

La Paramount que trajo a España el primer film sonoro, ha tenido el acierto de presentar la primera cinta hecha por el sistema de «impresión silenciosa». Hay que agradecerle que mientras otras casas nos ofrecen aún películas sincronizadas, ella nos muestre, por medio de una producción admirable, los avances del cinema sonoro.

Hay otro valor destacado en «Calles de la ciudad», además de Rouben Mamoulian: Sylvia Sidney. Esta muchacha, que posee una rara belleza, acusa un temple dramático y un estilo interpretativo admirables. Escenas a las que actrices de mucho más renombre no le darían realce, esta novel artista las eleva a un plano emocional extraordinario y sorprendente.

Bien es verdad que a Sylvia Sidney se le ha opuesto un galán tan estupendo como Gary Cooper, que está ahora en su plenitud artística. Cosa que no podía adivinarse en el zafio vaquero de hace poco. Ellos dos y William Boyd, asombroso de naturalidad en la encarnación de su personaje, quedan a muchos codos por encima de los demás intérpretes, a pesar de que todos encajan muy bien sus tipos.

La sobriedad del diálogo, en inglés, facilita el dinamismo de la película.

GAZEL

Fantasio: "Mar de fondo"

Lo decíamos hace pocos días, con ocasión del estreno de una cinta, y lo repetimos hoy: la guerra europea ha inspirado infinitud de films.

Parece raro que el cine pueda presentar todavía un aspecto inédito, o tratado en forma original, de la gran tragedia iniciada en 1914. Pero viendo «Mar de fondo», de la Fox, se percata el espectador de que el tema no está agotado. Fue tan enorme aquel suceso histórico, que ofrece una extraordinaria variedad de aspectos y matices.

La acción de «Mar de fondo» se desarrolla, casi íntegra, a bordo de un barco de guerra yanqui, disfrazado de inofensivo velero. El drama, en alta mar, adquiere densidad escalofriante. La estrategia de que se valía la Marina norteamericana para engañar y sorprender a los terribles submarinos alemanes, resulta interesantísima por la serie de incidentes que la rodean.

El cuadro de la taberna en las Azores, con su nota de españolidad, es pintoresca y llena de color.

El idilio que sirve de elemento sentimental a la acción, resta hosquedad al episodio de la guerra.

George O'Brien logra bien su papel de oficial de la Marina americana, así como Marion Lessing en el suyo, bastante difícil y de sinuosa línea psicológica, de espía alemana.

FERNANDO DE OSSORIO

Capitol: "La ley del harem"

El asunto de esta cinta es sólo un pretexto para que José Mojica luzca su voz, de timbre agradable, y para presentar un cuadro de bellezas semidesnudas, entre las que destaca María Alba, sugestiva y atrayente como figura principal del harem.

Por lo demás, el argumento es muy convencional.

Mojica, que como cantante se defiende, como actor se nos antoja amanerado y poco expresivo. Sobre todo, cuando su oponente es una actriz de tan fina sensibilidad como Carmen Larrabeiti, que lucha por humanizar un personaje tan falso, dramáticamente, como los demás.

Eso sí, la cinta está hecha con riqueza y, para el espectador ingenuo, que no va al cine en busca de hallazgos psicológicos, de caracteres definidos, resulta entretenida y tiene el aliciente de aquel grupo de muchachas que brindan a nuestros ojos sus cuerpos casi desnudos.

Juan de Landa en Barcelona

PROCEDENTE de Hollywood, donde ha conseguido destacarse como uno de los principales intérpretes del cinema español, ha llegado a Barcelona el actor Juan de Landa.

En nuestra próxima edición publicaremos las interesantes manifestaciones que ha hecho a un redactor de POPULAR FILM.

Gacetilla cinematográfica

Otra producción de David W. Griffith

CUANDO se escriban al fin la historia de los comienzos del séptimo arte, el nombre de D. W. Griffith aparecerá a menudo en sus páginas, pues gran parte de la cinematografía actual está basada en las varias innovaciones implantadas por el veterano director.

Fué Griffith, por ejemplo, quien implantó

los primeros planos, que llevaron nueva claridad a las películas. Implantó el «flash-back», el «flou», el fundido y otras ideas entonces revolucionarias que causaron gran asombro la primera vez que fueron llevadas a la práctica.

Griffith fué considerado loco o poco menos cuando dejó de hacer películas de un rollo para hacerlas de dos rollos. Más tarde, cuando hizo la primera de cuatro rollos, le consideraron maniático incurable, y cuando empezó a trabajar en «El nacimiento de una nación», sus amigos pensaron seriamente en encerrarlo.

Ahora, Griffith tiene otra película en curso de producción, «La lucha», como se titula provisionalmente, que será editada por los Artistas Asociados.

Una película humorística por excelencia

DE todas las películas humorísticas del año, y acaso también de años pasados, «Un yanqui en la corte del rey Arturo», que tiene al célebre Will Rogers como protagonista, es la que unánimemente ha sido aclamada como la mejor.

Ninguna película de este género ha logrado despertar el mismo interés entre el público inglés, y la prensa del país no cesa de elogiarla diariamente.

«Will Rogers siempre será Will Rogers» —dice el «News of the World», «y en esta adaptación de la famosa novela de Mark Twain, su gracia y arte le hacen resaltar como uno de los primeros actores de la pantalla. «Un yanqui en la corte del rey Arturo» es una película magnífica.»

No menos elocuente es la opinión de Sundav Dispatch. Entre otras frases, añade:

«Es una de las películas habladas más espléndidas que se han visto. Esta traducción de la obra clásica de Mark Twain es una maravilla en todo cuanto se refiere a presentación, diálogo y personajes, y constituye una de las mejores adaptaciones que se han hecho hasta hoy en día.»

Crema

May-Wel

núm. 48.

Para Cutis Anémicos, Picaduras de Viruela y Limpieza de la Epidermis

Única crema en el mundo para los cutis anémicos, las picaduras de viruela y otros defectos del cutis.

La Crema May-Wel núm. 48 limpia las capas de la piel, las alimenta y hace que la epidermis se cure casi instantáneamente.

Con suma constancia llega a eliminar por entero los pequeños hoyos de la viruela y los demás defectos de la piel.

Usando la Crema May-Wel núm. 48 estará en todas las épocas exento de granos y rojeces en la piel. Su cutis será envidiado por verse transparentada su frescura natural de la juventud.

MODO DE EMPLEO

Por la noche frotar bien el cutis con una pequeña cantidad de esta crema y por la mañana lavarse con jabón, secarse y pasar el tónico 84.

MUESTRA GRATIS se envía a todo solicitante con sólo remitir un sello de correos de 0'25 y certificado 0'40, a

J. OLIVER

Cortes, 569

BARCELONA

Máquinas para coser y bordar



Las de mejor resultado
La célebre rápida

INFORMACIONES

Anecdótico de los Estudios

(Continuación de la pág. 6)

mendador, padre de doña Inés y don Diego, padre del Tenorio. Cuando han terminado de referir sus fechorías con hombres y mujeres,

don Diego, horrorizado, se pone en pie y dice a su hijo: «No puedo más escucharte, vil don Juan, porque recelo, que hay algún rayo en el cielo, preparado a aniquilarte»... y quince o veinte versos más en que pone a su vástago como un trapo. Pues bien: aquel día, don Diego se levantó, anduvo unos pasos hacia don

Juan, tartamudeó... vaciló... tembló, y olvidándose, tal vez, de su papel, dijo en prosa: «Muchas cosas malas me habían dicho de ti, pero nunca me hubiera figurado oír lo que estoy oyendo.» Yo, que estaba en escena, le miré de arriba a abajo y contesté: ¡¡Ni yo!! Por poco se cae el teatro.

Contestación al "Yo acuso", de Mateo Santos

No quiero llamar a estas líneas rectificaciones, porque en verdad no vale la pena recurrir a palabras desproporcionadas.

Es lástima que Mateo Santos haya desviado nuestra cuestión al terreno de la política. Pues ocurre que se ha guiado por conjeturas, por apariencias, para lanzarme unas acusaciones que pretenden ser tremendas y se quedan sólo en el intento... De haberse informado mejor, sabría de mi inquietud política y de mi actuación ciudadana de siempre. Se acordaría que opiné públicamente en una encuesta realizada por Luis E. de Aldecoa—para «Heraldo de Madrid»—en agosto del año pasado, cuando la República era todavía una esperanza. Y allí expresé una vez más algunas de mi ideas, demasiado conocidas por mis amigos—muchos de los cuales son hoy significadas figuras del actual régimen—e incluso por los que no puedo considerar como tales, para importunar a los lectores de una revista de cine con su repetición.

Por otro lado: ¿es una prueba en contra mía el hecho cierto de que mi padre fuese gobernador civil durante la etapa ministerial de Berenguer? No me lo parece. Es una cuestión de índole familiar que a nadie interesa. Ni aun con la nota—corrientísima en el choque de generaciones de esta época que vivimos—de nuestras distintas maneras de pensar.

Respecto a que yo colaboré con los señores Sangro y Ros de Olano y Giménez Caballero en la creación del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, declaro que—por fortuna para mis escasas dotes de animador y enlazador de voluntades diversas—, cuando entré a formar parte de su comisión organizadora, ya estaba en perfecta marcha esta Asamblea.

Y acerca de si al proclamarse la República dimití o no—como «era lógico y moral», según el palmetazo de Mateo Santos—el cargo de Te-

sorero, la única contestación es que el nuevo régimen me confirmó en este puesto y no precisamente porque yo lo gestionase, y menos porque lo desease.

Del proceso contra Mateo Santos por injuria y calumnia, creo que no es para tanto. Ajeno a la presentación de la querrela, discrepo de este procedimiento, ya que contribuye más a agriar las cosas que a resolverlas. Y hablo como periodista que se vió en trances iguales. Basta que el Juzgado le entere a uno de la demanda, para subir el tono de la campaña. Es ley del buen luchador no darse nunca por vencido.

Por eso me explico, periodísticamente, la insistencia e intransigencia de Mateo Santos en su actitud.

Pero lo que me extraña es su equivocado modo de levantar la voz, sus acusaciones efectistas, deducidas de malas referencias como la que me atañe personalmente. Y su no distinguir el auténtico sentido—conciliatorio, amical y de serenidad—de mi intervención en este asunto.

Llegados ya en la polémica a extremos de incompatibilidad dentro del mismo periódico, dejo el camino libre a Mateo Santos.

Al cabo de seis años de convivencia—desde 1925 en que se fundó la revista—surge el motivo de fuerza que nos distancia y, por consiguiente, mi dimisión como Delegado en Madrid de POPULAR FILM.

LUIS GÓMEZ MESA

Madrid, noviembre 1931.

APOSTILLA.—Pocas palabras a esta contestación de Gómez Mesa.

Efectivamente, en mi campaña hay una parte política que habría sido innecesaria sin el carácter oficial que se le dió al Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, y sin la in-

tervención en sus Comités de elementos declaradamente monárquicos.

Si Gómez Mesa cree que sentir inquietudes políticas es aceptar en cualquier régimen lo que a uno le ofrecen, allá él. De mí sé decir que no he aceptado ni solicitado nada de la monarquía. Y conste que se me ofreció.

En el tono de voz de cada cual influye el temperamento. Para mí la palabra es algo vivo y candente. Además, cuando se encuentra uno solo rodeado de enemigos que le interrumpen constantemente, tiene que alzar la voz para que se oigan sus verdades. Hablamos todos los que escribimos para el público, y nuestras palabras han de ser fuertes y claras para que a todos lleguen.

Por lo demás, he dejado sobrado margen de tiempo a Gómez Mesa para que dimita. Lo hace a las tres semanas de aparecido mi «Yo acuso» y cuando ya estaba dimitido. No es mía la culpa.

MATEO SANTOS

Ha muerto Lya de Putti

Ha fallecido en Hollywood, a consecuencia de una bronconeumonía, la actriz de cine Lya de Putti.

La malograda artista era alemana, y adquirió un prestigio interpretando el principal papel femenino, con Emil Jannings como protagonista, de la película «Varieté».

Después de esta creación, Lya de Putti quedó oscurecida, sin que comprendamos la razón, pues tenía sensibilidad artística y una atrayente belleza.

Descanse en paz la infortunada actriz.

Tom Mix, gravísimo

El célebre caballista Tom Mix está gravísimo a consecuencia de una operación en el apéndice.

Se teme un fatal desenlace.



Dos escenas culminantes de

La tragedia de Scapa Flow

film presentado por
Selecciones Capitólio
en Rosellón Cinema y
Cine Arnau, donde ha
obtenido un gran éxito.



ARGUMENTOS DE LA SEMANA

MUSIC-HALL

Selecciones Gaumont

MAE DY SMITH pequeña y bella colegiala de un moderno pensionado, es la figura principal de un asunto misterioso. Desde su más tierna edad vive en el pensionado y nunca ha conocido a sus padres. De su madre sabe que falleció hace ya muchos años; de su padre sólo conoce su existencia por el cheque mensual que le envía por mediación de un Banco inglés para el pago de los gastos de su instrucción y educación en el pensionado. La directora del mismo tampoco sabe nada del padre de la deliciosa Maedy que pudiera ilustrar a ésta sobre la vida de su progenitor...

Dentro del ambiente de recogimiento y se veridad del pensionado, Maedy no puede, sin embargo, impedir que sienta secretamente unos locos deseos de conocer a Maxim Merblanc, el célebre cantor de jazz, cuyas innumerables canciones han sido registradas en discos y son celebradas mundialmente, en especial la canción «El sueño de la dicha», cuyas dulces melodías tienen encantada a Maedy de tal forma, que hacen desbordar su imaginación en las más locas y quiméricas fantasías. En sueños se representa a Maxim Merblanc como a un apuesto y elegante joven cantor, que al encanto de su voz une una simpatía personal irresistible... y espera únicamente la ocasión propicia para poder admirar personalmente, no a través de discos como ha hecho hasta ahora, la voz del célebre artista.

Un día los principales establecimientos de la ciudad anuncian el debut del afamado cantor. Maedy, contraviniendo todas las disposiciones de la docente casa, ha logrado, por los más ignorados medios, procurarse una entrada para el cabaret «Tivoli», donde debe debutar Maxim Merblanc.

Sin embargo, aquella noche no puede hacerlo a causa de una ligera indisposición... Y en su lugar se presenta ante el público con el nombre del célebre cantante Jimmy Bolt, bailarín, cantor y camarero, todo en una pieza. Jimmy Bolt es un pobre diablo que vive la vida difícil e inquieta del anónimo actor de revista que debe suplir a los grandes actores cuando éstos por una u otra causa se ven imposibilitados de actuar.



Esta vez Jimmy tiene una actuación felicísima. Y Maedy, que está presente, ve hechos realidad sus más caros sueños. Merblanc es tal como su imaginación lo había forjado.

ARGUMENTOS de PELÍCULA

Si le interesa escribir para el cine y desea llevar sus creaciones a la pantalla, escribanos sin demora. Informes gratis.

UTILIDAD

Apartado 159 - VIGO - España

Apuesto, simpático y elegante. Al terminar la función consigue hablar con Jimmy y le manifiesta su entusiasmo, asegurándole que canta mejor personalmente que en discos. Jimmy observa la equivocación; pero, un tanto por

egoísmo y un tanto por no desvanecer las ilusiones de Maedy, a quien cree no volverá a ver, calla y pasa con ella una agradable noche saturada de romanticismo y de fantasías...

La casualidad ha acercado a dos corazones que al conocerse por vez primera han aprendido a quererse. El sabe que aquella felicidad no es, no puede ser duradera, ya que Maedy sabrá, tal vez al día siguiente, que él ha usurpado el nombre de Merblanc. Sin embargo...

Al día siguiente el padre de Maedy se presenta en el colegio, y padre e hija se conocen por vez primera. Y en la ternura de su primer encuentro, Maedy, que tiene el corazón rebotante de la felicidad con que se saturó la noche anterior, comunica a su padre el profundo amor que siente por el joven cantor.

Ante tal declaración, el padre de Maedy, que en realidad no es otro que el propio Maxim Merblanc, se opone resueltamente a tales amores y prohíbe enérgicamente a su hija cualquier entrevista con aquél...

Jimmy conoce la desagradable noticia de labios de su amada, y lleno de dolor y desesperación se propone demostrar al padre de aquélla que él no es un vulgar cantante, y que no fué sólo la casualidad que le valió el éxito obtenido en la representación de aquella memorable noche ante Maedy.

Con tales propósitos, Jimmy acude a Maxim Merblanc y le ruega encarecidamente le permita sustituirle una nueva noche; pues quiere demostrar al padre de su amada que tiene un mal concepto formado de él.

Y de nuevo Jimmy Bolt se presenta ante el público alentado por un acendrado amor por Maedy, que también se halla presente con su padre, y pone en las dulces melodías de la creación de Merblanc, «El sueño de la dicha», toda la sinceridad y todo el sentimiento de un corazón profundamente enamorado.

Ante los entusiastas aplausos del público, Jimmy anuncia que va a cantar un vals compuesto por él mismo en honor de la mujer amada, y pone una nota de emoción y de dulce sentimiento en el auditorio con las suaves notas de la canción «Mi mascota», que le vale el éxito más sorprendente y simpático.

Y resuelto el conflicto acarreado por el cambio de nombre, Jimmy ve sonreírle la felicidad en brazos de su querida Maedy, a quien Maxim Merblanc arrebató al pensionado para confiarla al amor del joven.

FIN



EL ANGEL DE LA NOCHE

Película Paramount. — Protagonistas: Nancy Carroll y Frederic March. — Narración de José B. Gavalda

(Conclusión)

campana contra los antros del vicio y el de la condesa es el primero en caer bajo su fulminante ataque. Al verse la causa en los tribunales, la veracidad de los hechos, las fehacientes pruebas presentadas, la juventud y simpatía que emana del fiscal Berkem, su arrebatadora y convincente elocuencia, pueden más que las argucias del abogado defensor y el juez condena a la von Martini a dos años de reclusión.

Los periódicos de Praga se han hecho eco del éxito de Rudek Berkem, predicen que su carrera será brillantísima y se felicitan de que la ciudad haya por fin encontrado un funcionario digno, que no se deja influir por consideraciones menos elevadas que el severo concepto de su deber con el pueblo. Esto, que a algunos praguenses interpretan como velada crítica, tiene su origen en el desarrollo de un cruel ángulo que ha aparecido en la causa contra la condesa von Martini: siendo Yula menor de edad, no teniendo otro familiar que su madre, la ley no puede permitir que la muchacha continúe viviendo, sin amparo de ningún tutor legal, rodeada de las personas de dudoso carácter que forman el ambiente de «El Duck», el único lugar que conoce la muchacha y al que, de derecho, pertenece. Los reglamentos prescriben que en tales casos todo menor deberá ser internado en un reformatorio hasta cumplirse el plazo de condena de la persona allegada.

Esto lo sabe Berkem, y también que por desgracia, dichas instituciones no acostumbran a hacer de material malo, bueno, sino ennegrecerlo más todavía con el contacto de las maleantes influencias que allí se encuentran.

Sin reflexionar que su conducta puede ser criticada por su novia, Teresa, o gente extraña, Berkem obtiene la ayuda de su madre y gracias a sus buenas instancias logra hacer que Yula entre como aprendiz de enfermera en un hospital, por la duración del tiempo que la condesa permanezca en la cárcel.

Poquísima gracia causa en Yula ver gente extraña, gente a la que, según los preceptos de su madre, debe de odiar, entrar en su vida y hacer, con tan pocas contemplaciones, que su curso sufra un para ella, poco alagador cambio. Mas, ante la perspectiva de ser encerrada en un reformatorio si no acepta entrar en el colegio de enfermeras, se somete a los dictados de Rudek Berkem. Antes de despedirse de los compañeros del cabaret, Biezl, el matón al empleo de su madre, le dice que no desespere, que Ronsebach apurará cuantos medios están a su alcance para conseguir que el juicio contra la condesa sea anulado y pueda ésta verse en libertad mucho antes del plazo que debe durar la condena.

La madre y novia de Berkem maliciosamente se burlan del joven fiscal por el interés que demuestra por el porvenir y bienestar de Yula. Las continuas visitas de Rudek al colegio de enfermeras no tiene otro motivo, les dice él, que cerciorarse que su protegida sigue por buen camino.

En cuanto al efecto que ellas puedan producir en Yula, de crear las apariencias, hasta ahora no han servido ni tan sólo para despertar simpatía por cuanto en su bien él ha hecho. Para Yula, él continúa siendo el fiscal que mandó a su madre a la cárcel; el hombre que tan rudamente truncó su alegre vida de cabaret y la encerró tras la verja del hospital cuyas reglas, quiera o no, tiene que obedecer. De carácter impulsivo, ansioso de libertad, Yula no puede sentirse feliz y así vivamente lo demuestra a Berkem tantas veces como se presenta la oportunidad. Efecto muy distinto es el que experimenta Berkem; sin apenas darse cuenta, la atracción que emana de la muchacha hace tiempo que trastorna sus pensamientos. No quiere todavía confesar a sí mismo que Yula le merezca más que un interés profesional y filantrópico. Lo cierto es

que comienza a tener dudas de si es Teresa, su novia, la predestinada a ser la compañera de su vida, y a veces juguetea con el pensamiento de si no sería más feliz teniendo el amor de Yula.

No extraña, pues, ver su exaltación al oír un día que Yula abandonó el hospital. Al exigir detalles se entera de que la condesa, gracias a las maquinaciones del abogado Rosenbach, ha conseguido ser puesta en libertad, y no existe ya fuerza legal que impida a Yula volver al lado de su madre.

Rudek Bergem, por primera vez en su vida, se siente indeciso. No sabe qué es lo que motiva su angustia. No quiere admitir que su corazón afecte sus razones.

Su madre y Teresa tratan de calmar su irritación haciéndole ver que la muchacha no merece que un hombre de su posición se preocupe tanto de su futuro; ella siempre ha persistido en mostrar su odio a Berkem, y las dos concuerdan que mejor sería dejarla vivir a su antojo.

No logran estas palabras cambiar las ideas de Rudek Berkem. Es que ya no sólo la cabeza manda, sino que el corazón predomina. Resuelto, a riesgo de exponerse al ridículo, Berkem se persona en el cabaret para hablar con Yula y tratar de abrir sus ojos a la luz.

Mientras el fiscal aguarda impaciente en un reservado, Yula, precipitadamente, se engalana con sus mejores ropas, se ajusta el coqueador delantito, se da unos ligeros toques en las mejillas, y después que el espejo le asegura que no podría estar más bella, con el corazón interrogante entra en la salita.

Palabras de reconciliación manan abundantes de los labios de Berkem; con recriminaciones mortificadoras contesta a ellas la muchacha. Así continúa unos minutos lo que parece va a terminar en violento e infructuoso altercado, cuando de repente callan sus bocas, y al reflejarse en los ojos de los dos lo que sus corazones hasta ahora mantuvieron escondido, sin conciencia todavía de lo que hacen, se encuentran sus cuerpos en apretado abrazo.

Pero la realización de su amor, intenso y apasionado, no significa la felicidad de los dos amantes. Confiesa Yula que siempre amó a Rudek. Que jamás, realmente, le odió. Y ahora que la percepción de su cariño se ha hecho clara, no se ofusca su mente a las consecuencias que el matrimonio con una mujer de su clase le acarrearán. No permitirá que Rudek sacrifique todo cuanto él hasta ahora considerara importante, valioso y necesario en su vida. Mejor será no permitir que el idilio con-

tinúe. Rudek se debe a su familia, a su novia, a su carrera.

Yula no puede poner tan alto dique en su camino. No, no pueden casarse.

Mas los designios de la providencia pueden más que las razones de los mortales.

Biezl, el matón del establecimiento, que hace meses viene requiriendo inútilmente a la muchacha de amores, tomó esa noche más copas de lo que su cerebro le permite aguantar sin perder la conciencia de sus acciones, y relampagueando en su mente lujuriosos pensamientos, entra beligerante en el reservado. No aminoró el alcohol sus fuerzas hercúleas, y en la ruda y desigual pelea que entre los dos hombres se entabla, no hay que decir quién sale vencedor.

Exasperado Berkem por su impotencia, agonizando su alma al pensar en la brutalidad del beodo coloso, agarra una lima que su mano encuentra en el suelo, y sin gran noción de lo que hace, la incrusta en el pecho de Biezl.

El gigante se incorpora, tropieza con los muebles que en la refriega han sido regados por la habitación y tambaleándose encamina sus pasos al descansillo de la escalera; sus piernas se encogen, busca con su mano apoyo en la barandilla y al peso descomunal de su cuerpo se derrumba aquélla, precipitando a Biezl por el hueco de la escalera. Cuando van a auxiliarle los agentes de policía que al ruido de la pelea han acudido, lo que fué poderosa máquina humana es un mero cadáver.

La causa contra Rudek Berkem hizo historia en los anales de la ciudad de Praga. Ante su persistente silencio, su desprecio por dar explicación alguna de lo ocurrido, se le culpa del asesinato, premeditado de Biezl. El abogado defensor no cuenta con razón alguna para convencer al jurado de la inocencia de Berkem: su cliente, ante el temor de ver envuelto a la amada en el proceso, rehúsa toda defensa. El fiscal, a su pesar, pide la pena de muerte para el acusado.

En los rostros de los concurrentes al juicio se retrata el dolor de ver finalizar de tal modo la que prometía ser brillantísima carrera. En las caras de la madre de Rudek y Teresa se refleja la desesperación.

¿Y Yula?

La furiosa tormenta que ha llenado estos días su corazón llega a su fin al oír las fatales palabras del fiscal. Desde un rincón de la gran sala de la Audiencia, anhelante ha seguido el curso de la causa. Hasta ahora no despierta de su estupor. No, no hará caso de los consejos de su madre—que, vengativa, ha intentado convencerla de que ella debe guardar profundo silencio sobre lo acontecido—. Pierda o salve el cariño de Rudek, no soportará por más tiempo tan gran tormento. Debe decir la verdad.

Ilumina su rostro una nueva belleza, una expresión dulce y atrayente se graba en él cuando, medio loca, corre por el corredor que divide las dos anchas hileras de asientos.

El presidente del tribunal pone a un lado las protestas del fiscal y accede a que se oiga el testimonio de Yula. La muchacha, casi incoherente por la emoción, explica lo sucedido, detalla cuanto pasó. Sus palabras proclaman que si alguien tiene la culpa de la muerte de Biezl ella es, y no Rudek: Berkem obró en su propia defensa.

El veredicto es: ¡Inocente!

Berkem, presuroso, salta la barrera y consuela a su madre. Teresa le abre también sus brazos. Rudek los acoge cariñoso y agradecido, mas no brilla en sus ojos el ardor de enamorado.

Acongojada, pero noble, su antigua novia le dice que Yula acaba de huir alocada, que ella necesita su cariño, que le ama, que le hará feliz. Una mirada elocuente de Rudek da a Teresa las gracias por su bondad, y subiendo a saltos las escaleras que dan salida al edificio, corre a apretujar en sus brazos a la pobre Yula que, recogida cual paloma que ha perdido el nido, con ojos apagados por las lágrimas, contemplaba las rápidas aguas del Moldau. Angelical sonrisa entreabre sus labios al recibir el beso de Rudek, y sumisa y amante devuelve sus caricias.

FIN



La Venus Roja la exorbitante cantidad de cien mil. Un multimillonario yanqui, le ofreció por el retrato de

Incluso se le hicieron varias ofertas para adquirirlo. Consideraría engañado y la alta crítica defraudada. estaba plenamente logrado, el público inteligente se razón, que si el retrato tenía la falta más leve, si no ban un poco a la bella artista, porque pensaba, con Tales vaticinios y elogios por anticipado, preocupa-

mundial a su autora.

todos lo señalaban como una obra que daría celebridad

Nadie había visto una sola pincelada del cuadro, pero

joven pintora Fresia White, titulado «La Venus Roja».

Los periódicos comenzaron a hablar del cuadro de la

lienzo a la figura que se copia—respondió Olga.

dad tan fina como la tuya para dar alma y vida en el

ración de nada sirve. Además, requiere una sensibili-

arte, tiene una técnica y si ésta no se domina la inspi-

—La inspiración tal vez, pero la pintura, como todo

es fácil—decía Fresia.

cuero sobre la tela. Con una modelo así, la inspiración

—No es raro que mis pinceles vayan perfilando tu

Como siempre, el mérito lo achacaba a la Venus.

perfección de su obra.

tura. Fresia misma estaba maravillada de la rapidez y

su amiga, una facilidad tan extraordinaria para la pin-

tenía una ánfora griega. Olga no hubiera supuesto en

billio izquierdo. Sobre el hombro derecho la mano sos-

J U A N D E E S P A Ñ A

XVIII

La fiesta repercutió en toda la Prensa de Nueva York. Los elogios a Fresia White y, sobre todo, a Olga Vertoff, eran unánimes y fervorosos. Se alababa la belleza y el talento de ambas jóvenes con frases encendidas. Pero lo que ocupaba mayor espacio eran las descripciones literarias de la danza de la Venus Roja.

Esta propaganda, nacida espontáneamente, tuvo consecuencias inmediatas, como no podía menos de suceder.

Infinidad de damas del gran mundo y de actrices de moda, de escritores y *businermen*, encargaron sus retratos a Fresia.

Los empresarios más acreditados del Broadway visitaron a Olga, ofreciéndole cantidades fabulosas por- que actuara en sus teatros. La Venus no dió respuesta

de Olga Vertoff.

No hubo manera ni razones para vencer la terquedad

Narciso en el espejo de las aguas.

plarme yo misma constantemente como el vanidoso

—Prehero que me regales otra obra tuya que contem-

la venta, esto le era indiferente.

poseedora del cuadro, para retenerlo o para ponerlo a

Pero Olga se empeñó en que fuese Fresia la única

lo tendremos las dos.

yo misma lo repetiré y me quedaré con la copia; así

—Bueno, ya tengo la solución—apuntó la inglesa—

quedas tú, o lo vendes—replicó la modelo.

de él a cualquier pintor, pero el cuadro original te lo

—De ningún modo; yo encargaré una buena copia

—Te lo regalaré a ti—le dijo Fresia a Olga.

derlo.

pues quería exponerlo en un salón, sin ánimo de ven-

dólares. La oferta era tentadora, pero Fresia la rechazó.

L A V E N U S R O J A

J U A N D E E S P A Ñ A

qué causa? Prefiero destrozar el cuadro antes que sea motivo de una determinación semejante.

—No te asustes, amiga mía. Tu obra es admirable y nada tiene que ver con mis extravagancias. Perdóname, Fresia, y olvida la sandez que acabo de decir.

—Si esperas que me tranquilice así te equivocas. Quiero que me hables con claridad—insistió la inglesa.

—Repito que ha sido una sandez. Pensaba yo, que viendo mi retrato, hallándome en él, por la magia de tu paleta, tan bella y tan adornada de todas las gracias, me indignaría que esa belleza y esas gracias se fuesen agostando en mí sin proporcionarme el placer, que suele tener el más desdichado de los mortales, del amor. ¿Para qué quiero mi hermosura, recordada y elevada en tu obra, sino me sirve para amar y ser amada limpiamente, íntegramente, en mi alma tanto o más que en mi cuerpo?

—Sí, sí, es verdad. La vida es repugnante—confesó Fresia a su pesar. Y luego, añadió: —Ni vale la pena el arte, puesto que más que aliviarnos nos hace recordar lo míseras que son las pasiones humanas. Ahora mismo rasgaré mi lienzo y huiémos de aquí a otro rincón del mundo, a aturdirnos, a vivir un poco para nosotras. Y si no nos saliera al paso ese amor que nos posea íntegramente, en el cuerpo y en el espíritu, nos suicidaremos juntas.

La otra se apoyaba, con la planta del pie sobre el torso, en una actitud vertical, sobre la pierna izquierda. La figura magnífica de la hermosa danzarina, apaligeraamente cubierto, en parte, por una gasa roja.

Trasladaba al lienzo el cuerpo desnudo de la Venus. Fresia comenzó con entusiasmo el retrato de Olga. ponían.

sociales que sus nuevos amigos y admiradores les imponían. Así, al ajetre de los primeros días, sucedió una época de restricción en el cumplimiento de los deberes para llenarlas a su antojo.

Elas procuraban atender a todo el mundo, pero las sometieron a una actividad tan extremada, que decidieron tomar unas horas diarias, aparte las del reposo, retratos con sus autógrafos.

Los periodistas más famosos de Nueva York solían intervenir, de todas partes recibían peticiones de retratos, funciones de teatro y exposiciones artísticas.

Las enviaban constantemente invitaciones para fiestas, ya no hubo un momento de reposo para ellas.

Roto el incógnito de La Venus Roja y lanzada al mundo del arte, de manera tan gentil, Fresia White,

*
*
*

para añadir a su nombre el mejor galardón, el de pintores de una artista genial.

L A V E N U S R O J A

J U A N D E E S P A Ñ A

definitiva a ninguno de ellos y les rogó que la dejaran descansar un mes.

—Terminado este plazo—añadió—ya decidiré.

Fresia tampoco quiso empezar ningún retrato hasta que hiciera el de Olga, pero admitió todos los encargos que le hicieron.

La inglesita estaba gozosa de empezar una nueva vida con tan buenos auspicios y más alegre aún porque el nombre de su amiga destacaba en primer término en todas las informaciones periodísticas. Habría sido muy desagradable para Fresia ver pospuesta a Olga.

La Venus Roja animaba a la inglesa y le aseguraba que adquiriría rápidamente una personalidad destacada.

—Sólo por el hecho de hacer tu retrato me haré célebre—observó Fresia.

—Te harás famosa por ti misma; yo sólo seré una modelo como cualquier otra—afirmó Olga.

La otra no quiso discutir, temiendo que Olga no se dejase retratar para convencerla de que lo que triunfaba era el mérito de la pintura y no la belleza ni la celebridad de la modelo. Y, sin embargo, esto era más cierto que lo otro.

Muchos grandes pintores habrían deseado tener una modelo tan hermosa y popular como la Venus Roja

XIX

En tres meses dió cima a su obra Fresia White. La calidad pictórica del cuadro delatada el formidable temperamento de la autora.

Sobre la piel blanca, translúcida de la Venus, llamaba la gasa roja, haciendo un fuerte contraste de color.

Olga estaba conmovida, alucinada ante su propia figura. Así se lo manifestó a su amiga, que aprovechando la confesión, volvió a insinuar:

—Razón de más para que te lo quedes.

—¡No, no, de ninguna manera!—replicó Olga con viveza.

—¿Pero por qué?

—Esto me llevaría a la egolatría, y acaso, al suicidio—afirmó la Venus.

Fresia se alarmó:

—¿Al suicidio, Olga? ¿Qué es lo que dices? ¿Por

En **ROSELLÓN CINEMA**

proyectan todos los días las **SELECCIONES CAPITOLIO**



2.^a

semana

El verdadero éxito de un "film" no se logra con aplicarle adjetivos.

El favor que le dispensa el público es lo único que señala su valía.

PUBLICIDAD.

La mejor realizada

es la que se haga en

POPULAR FILM

Muebles 'El 104'

104-HOSPITAL-104-TEL-18414-BARCELONA

EL 104 BARCELONA

HUECOGRABADO
París, 134-BARCELONA

